



FACULTAD DE HISTORIA,
GEOGRAFÍA Y CIENCIA POLÍTICA
PROGRAMA DE ESTUDIOS ASIÁTICOS

Documentos de Trabajo en Estudios Asiáticos No. 2



La relación comercial de América Latina con la
República Popular China
¿Alianza Sur-Sur o división territorial laboral?
Johannes Rehner y Rodolfo Quiroz

Documentos de Trabajo en Estudios Asiáticos

Pontificia Universidad Católica de Chile (UC)

Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política

Programa de Estudios Asiáticos

Av. Vicuña Mackenna 4860

Macul, Santiago de Chile

Contacto por correo electrónico: jrehner@uc.cl (Johannes Rehner)

Página web: <http://www.uc.cl/icp/webcp/estudiosasiaticos/>

Los resultados y opiniones presentados en el documento son de exclusiva responsabilidad de su autor y no expresan necesariamente la visión del Programa de Estudios Asiáticos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) ni de su Comité Editorial. El autor también es responsable de la originalidad del trabajo presentado. Para publicar en los Documentos de Trabajo en Estudios Asiáticos de la UC consulte la página web indicada.

Comité Editorial:

Roberto Durán. Profesor del Instituto de Ciencia Política UC

Marcos Jaramillo. Jefe del Programa de Estudios Asiáticos UC, profesor Facultad de Derecho UC

Johannes Rehner. Profesor del Programa de Estudios Asiáticos y del Instituto de Geografía UC

Raimundo Soto. Profesor del Instituto de Economía UC

Imagen de la portada: Puerto de Singapur, Copyright: Reinhard Kroisenbrunner 2007; GNU Free License.

Documentos de Trabajo en Estudios Asiáticos No. 2

**La relación comercial de América Latina con la RP China
– alianza Sur-Sur o división territorial laboral**

Johannes Rehner y Rodolfo Quiroz

Contenido

1	Introducción: China como interlocutor comercial de mayor importancia	7
1.1	Las reformas económicas en China – una breve reseña	7
1.2	El crecimiento económico de China	9
1.3	Elementos de estabilidad y el fundamento del crecimiento sostenido de la RP China.....	10
1.4	El comercio exterior como base del crecimiento de China.....	14
2	La competitividad y el comercio internacional – breves reflexiones teóricas y metodológicas.....	18
2.1	La localización de actividades productivas y el comercio internacional	18
2.2	La medición de competitividad en base del comercio exterior	20
2.3	Tipología de productos en el comercio exterior.....	21
3	El comercio exterior de América Latina con la RP China	23
3.1	El peso creciente de China en el comercio exterior latinoamericano	23
3.2	Comercio internacional y competitividad en relación con China	27
3.3	Integración regional y relaciones bilaterales con China.....	43
3.4	Posibles efectos: proponiendo una agenda de investigación.....	46
4.	Síntesis.....	48
	Bibliografía	50

Índice de Cuadros

Cuadro 1: Crecimiento económico en China y países seleccionados 1979-2008.....	10
Cuadro 2: Inversiones extranjeras directas en China (1989-2008)	11
Cuadro 3: El balance comercial de China y países seleccionados (1990-2008).....	12
Cuadro 4: Ahorro en la RP China y países seleccionados (1989 – 2008; en % del PIB).....	13
Cuadro 5: Consumo final en RP China y países seleccionados (1989 – 2008; en % del PIB)	13
Cuadro 6: Tasa de Apertura Exterior de la RP China y países seleccionados (1970-2007).....	14
Cuadro 7: Estructura del comercio exterior de China según grupos de productos	16
Cuadro 9: La importancia de la RP China para el comercio exterior de países latinoamericanas.....	24
Cuadro 10: La exportación de países latinoamericanas a la RP China (1990-2008).....	27
Cuadro 11: Competitividad de países latinoamericanos en el comercio con China, según grupos de productos (RCA 2005)	29
Cuadro 12 (a): Balance comercial entre países de América Latina y la RP China	33
Cuadro 12 (b): Balance comercial entre países de América Latina y la RP China.....	34
Cuadro 13: El RCA de Argentina 1990-2008.....	36
Cuadro 14: Índice de Precio de Soja en los puertos argentinos de embarcación (1990=100; fob).....	37
Cuadro 15: El RCA de Brasil 1990-2008	39
Cuadro 16: El RCA de Chile 1990-2005	40
Cuadro 17: Precio de Cobre nominal (c/libra).....	41
Cuadro 18: El RCA de Perú 1990-2007	42
Cuadro 19: El RCA de México 1990-2008.....	43

Índice de Tablas

Tabla 1: Hitos del proceso de transformación económica y política de la RP China.....	8
Tabla 2: Apertura comercial de países seleccionadas (2007).....	15
Tabla 3: Demanda de importación de productos primarios de China – proyección 2020.....	17
Tabla 4: Clasificación de productos según CEPAL.....	22
Tabla 5: El comercio exterior de países latinoamericanas con la RP China (2008).....	25
Tabla 6: Crecimiento del comercio con China 1990-2008 según periodos (en % p.a.).....	26
Tabla 7: Competitividad de países latinoamericanas en su comercio con China: el RCA 2008.....	28
Tabla 8: El RCA de Argentina con China, Asia y el Mundo 2008	30
Tabla 9: El RCA de Brasil con China, Asia y el Mundo 2008.....	30
Tabla 10: El RCA de Chile con China, Asia y el Mundo 2007.....	31
Tabla 11: El RCA de Perú con China, Asia y el Mundo 2007	31
Tabla 12: El RCA de México con China, Asia y el Mundo 2008.....	32

1 Introducción: China como interlocutor comercial de mayor importancia

Desde hace unos 20 años, junto con la época de globalización y el final de la guerra fría, China recibe sucesivamente mayor atención como uno de los mayores actores en la economía mundial, estando siempre presente cuando se discuten los mercados emergentes o futuras potencias globales o simplemente futuros mercados para explorar. En el centro de esta discusión se presentan los siguientes aspectos (1) el destacado tamaño del mercado chino, (2) los pasos incrementales de liberalización y (3) el alto crecimiento económico logrado.

1.1 Las reformas económicas en China – una breve reseña

La RP China dio inicio a su inserción en la lógica de la economía global hace más de 30 años cuando se inició la apertura económica a partir de 1978/79. El líder político Deng Xiaoping influyó fuertemente en las imágenes guías y políticas aplicadas a pesar de no ocupar nunca los puestos políticos más altos en el Partido Comunista China y en el gobierno. En sus inicios la participación en los mercados internacionales fue diseñada como un experimento para implementar en forma sucesiva distintos elementos del modelo chino de “*economía socialista de mercado*”. Después de una fase de turbulencias políticas y económicas (1988-1989) surgió un aislamiento parcial y transitorio a escala global (hasta 1991). Sin embargo, a partir del famoso viaje de Deng Xiaoping a las provincias sureñas en 1992 se reafirmó el curso político hacia una liberalización económica gradual, el cual desde entonces se aceleró cada vez más. Esta liberalización trajo entre otras medidas una reducción de las tarifas de aranceles para la importación de bienes industriales de 46,5% a 13,0% en un periodo de diez años (1992-2001, tarifas ponderadas, GREEN et al 2006: 12). El acceso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Diciembre 2001 define legalmente la participación de China en los flujos globales de mercadería, servicios y capitales, pero también marcó como elemento simbólico la consolidación de la RP China como una de las mayores potencias de la economía global. Esta importancia contrasta con la característica de China de país en vía de desarrollo, característica en la cual insistieron los actores chinos por razones estratégicas durante los procesos de negociación sobre el acceso a la OMC.

En consecuencia China ha presentado a escala global una de las mayores tasas de crecimiento, sostenida durante todo el periodo de reformas, alcanzando un promedio cercano al 10% durante el período 1979-2009, sostenido principalmente por la industria manufacturera, construcción y los servicios (BÁRCENA / ROSALES 2010: 8). Debido a la creciente liberalización del comercio exterior hoy la RP China es la segunda mayor economía exportadora a escala global con rápido crecimiento, generando así un balance comercial positivo y en aumento. Esta

situación genera al estado chino reservas de divisas¹ exorbitantes, los cuales se consideran clave en las opciones estratégicas de manejar los desafíos económicos y sociales tanto en el interior como del exterior. Otro elemento que otorga estabilidad al país es la alta tasa de formación de capital debido a los sostenidos flujos de inversiones extranjeras directas hacia China y a la elevada tasa de ahorro privado.

Tabla 1: Hitos del proceso de transformación económica y política de la RP China

1978	Inicio de políticas de reforma (3ª Asamblea Plenaria del 11. Comité Central del Partido Comunista)
1979	China accede al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional
1984	Las reformas pasan del ámbito rural al urbano. Se establecen Zonas Económicas Especiales (3ª Asamblea Plenaria del 12. Comité Central del Partido Comunista)
1989	“Incidente en la Plaza Tian An Men”
1992	14. Congreso del Partido Comunista Chino declara oficialmente el modelo la “Economía de mercado socialista”
2001	China accede a la Organización Mundial de Comercio (OMC / WTO)

Junto con la apertura del país, el crecimiento económico y la mejora de varios aspectos del desarrollo socio-económico, también se profundizaron y aparecieron limitantes importantes para el país. Entre ellas se destacan la enorme desigualdad, la crisis ambiental y las extremas diferencias territoriales en el interior de China. La mayor parte de los beneficios del crecimiento económico aún se concentran en las provincias costeras donde se registra la mayor apertura económica e inversión extranjera directa como también la concentración de actividades económicas nacionales (ZHAO / TONG 2000; WEI et al 1998). Ha sido evidenciado que después de que la primera fase de las reformas económicas había traído una reducción de las disparidades entre provincias, el creciente éxito de las provincias costeras aumento a partir de 1990 las diferencias regionales (YING 1999). Las desigualdades crecientes bajo la condición de regiones de centro y periferia en el interior de China tienen un fuerte impacto territorial y implicancias sociales a partir de fenómenos de migración y marginalidad (LEW 2009). En este sentido, cabe señalar que incluso dentro de las provincias costeras, altamente integrada en la economía global existen fuertes contrastes espaciales, por ejemplo en términos de niveles muy

¹ A fines de 2009 estos fueron estimados en 2.400.000 Millones de US-\$, lo que corresponde aproximadamente a 14 veces el PIB (2009) de Chile, respectivamente 258 veces la suma total del programa propuesto por el gobierno de Chile de reconstrucción de los daños del terremoto 27 de Febrero 2010.

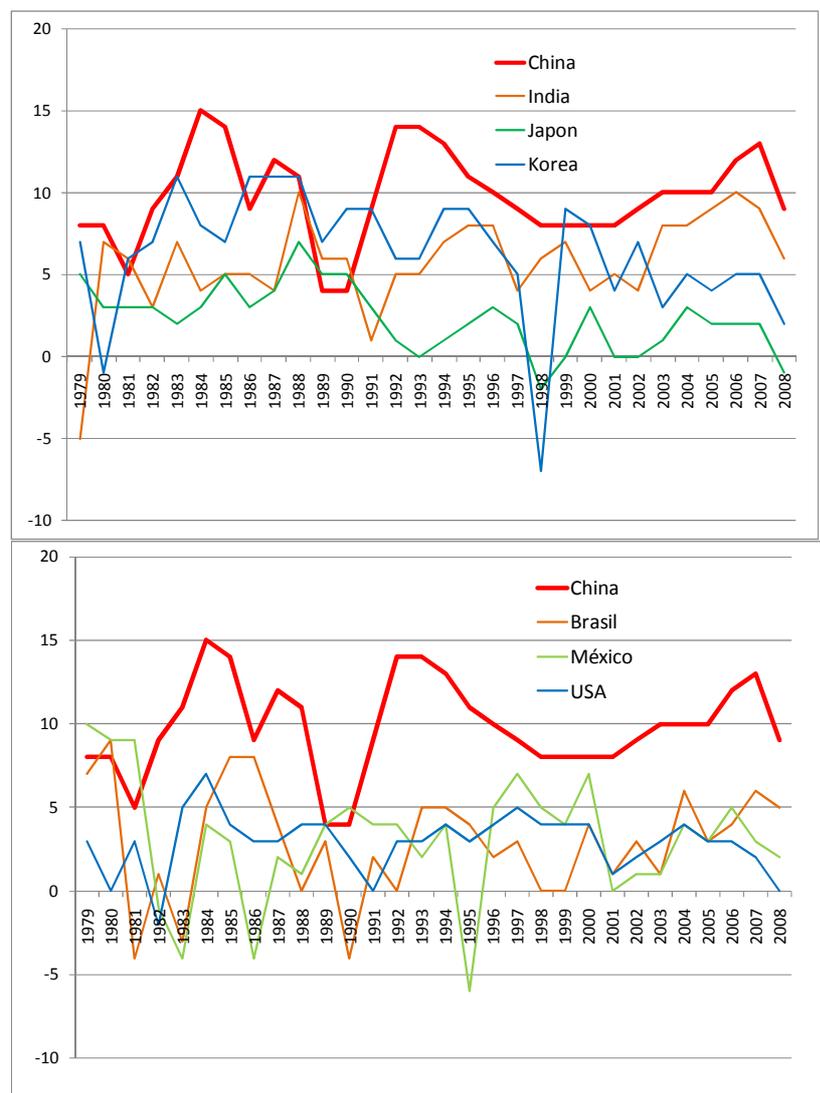
desiguales de sueldo entre las zonas urbanas y las zonas rurales (DE BOURBON 2009). El desafío de las reformas laborales y los posibles impactos sociales en China son los temas que hoy presentan una de las principales preocupaciones del gobierno (HEBEL / SCHUCHER 2006; SÁNCHEZ 2007).

1.2 El crecimiento económico de China

En cuanto al **crecimiento económico**, es indudable que la RP China es un caso destacado dentro del grupo de países en vías de desarrollo, no solamente por la magnitud del crecimiento logrado sino aun mas por el carácter sostenido de este crecimiento, habiendo logrado sin interrupción tasas mayores al 7% desde hace casi 20 años y un promedio anual (1979-2009) de 9,8% (BÁRCENA / ROSALES 2010: 8). Esto no es solamente muy superior a lo que registran las mayores economías del mundo sino supera también ampliamente lo registrado en otras economías emergentes de mayor atención global, como la India (véase Cuadro 1). Para una interpretación y contextualización de dicho crecimiento se debe considerar el muy bajo nivel de ingreso per cápita a partir de cual se dio esta fase de crecimiento sostenido (apenas 1.024 US-\$ ppp per cápita en 1989 según WORLD BANK DATABASE 2010).

Aunque este crecimiento esté basado principalmente en el comercio exterior, sobre todo a través de un rápido aumento de las actividades de exportación de la industria china, hay que destacar otros aspectos de la economía china que fueron responsable para la estabilidad durante los últimos veinte años. En complemento, se hace relevante recordar que autores chinos hacen frecuentemente referencia a la base filosófica y cultural del crecimiento y éxito económico del país (por ejemplo ZHANG 2009).

En términos estructurales es destacable que el fuerte crecimiento económico ya no se entiende específicamente por la exportación de productos con alto insumo de trabajo y de bajo nivel de costo de producción o la actividad de construcción en el mercado interno. Más bien el estado chino desde los años noventa ha implementado políticas públicas en diferentes ámbitos pero centrando la generación de un sector de alta tecnología. Dentro de los sectores más conocidos se destaca la implementación de zonas industriales de alta tecnología que ofrecen una serie de ventajas fiscales y de otra índole. Si bien el éxito de estas políticas es cuestionado y además la política del gobierno en temas de tecnología es criticado debido al el tema de los derechos de propiedad intelectual (GREEN et al. 2006: 15-19; HAAS et al 2008) y las medidas para fomentar transferencia tecnológica por parte de las empresas extranjeras, el hecho es que hoy en día China se posiciona con jerarquía en la escala global también en el ámbito de la alta tecnología. Entre los principales productos de exportación china están también maquinas de generación de energía eléctrica, equipamiento óptico y medico entre otros productos de alta tecnología (GREEN et al. 2006: 28).

Cuadro 1: Crecimiento económico en China y países seleccionados 1979-2008

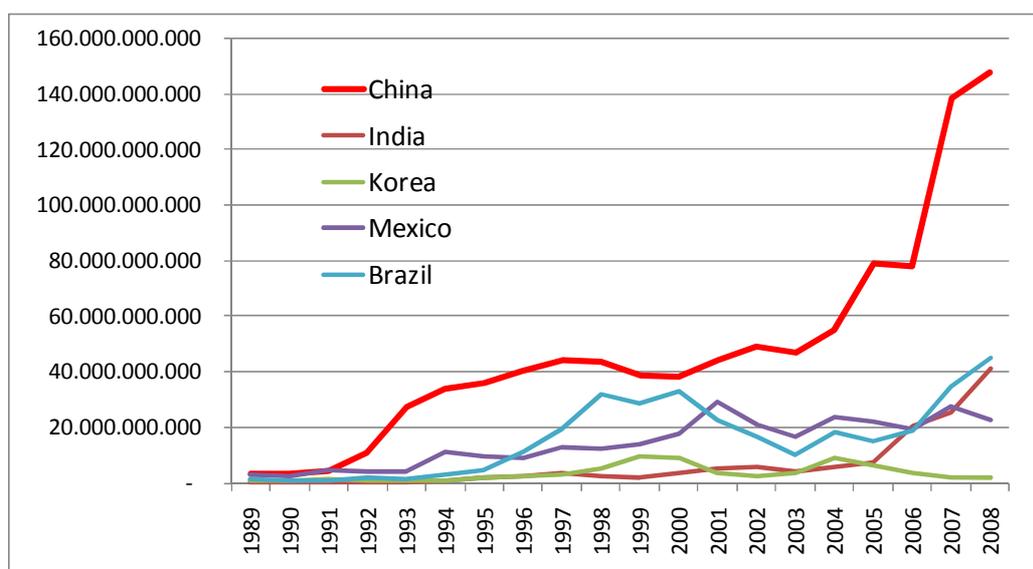
Fuente: elaboración propia, datos de WORLD BANK DATABASE 2010

1.3 Elementos de estabilidad y el fundamento del crecimiento sostenido de la RP China

Uno de los principales elementos decisivos para el crecimiento económico a largo plazo es la inversión. Es un elemento destacable y particular de la economía china que presenta un nivel de inversiones (en relación al PIB) sumamente alto y además en casi continuo crecimiento desde la segunda mitad de los años noventa. Este nivel alto de inversiones se explica por la coexistencia de varios factores favorables entre los cuales destacan el alto nivel de inversión pública, las inversiones rápidamente crecientes de las empresas privadas emergentes y en gran

medida los remarcables flujos de inversión extranjera directa que recibe el país (véase cuadro 2). Estos últimos están motivados no solamente por las posibilidades de producir en China a precios menores para un mercado global sino que también proyectan sus negocios en el gran mercado chino que transita un rápido aumento de su consumo interno.

Cuadro 2: Inversiones extranjeras directas en China (1989-2008)



Fuente: elaboración propia, datos de WORLD BANK DATABASE 2010

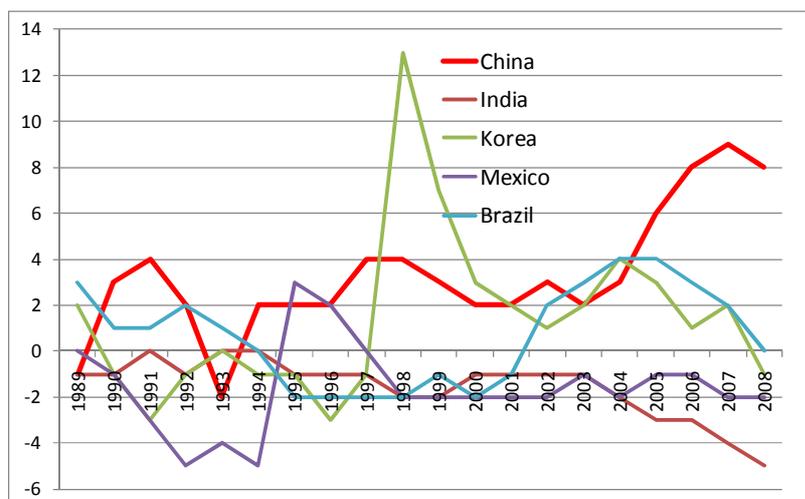
Durante las años noventa las IED en América Latina, por ejemplo en Brasil y en México mostraron un crecimiento más rápido que en la RP China, pero las crisis a partir de la segunda mitad de los noventa en Brasil, después en Argentina y los efectos secundarios de la débil demanda estadounidense en México al inicio del nuevo milenio redujeron los flujos de inversión recibida en los países de América Latina. En cambio los flujos de inversión hacia RP China han crecido constantemente (con respecto a la competencia entre AL y China como destino de IED véase CORREA / GONZÁLEZ 2006) La tendencia del nuevo milenio sin embargo es el crecimiento rápido de la RP China como país inversionista en el exterior (18% de los IED chinos se realizan en América Latina, según TRINH et al 2006: 9). Esta tendencia también está relacionada con medidas estatales, sobre todo el apoyo del gobierno a las estrategias de internacionalización de la industria china en el marco de la directiva gubernamental del “going global”.

De todos modos los diferentes elementos mencionados anteriormente nunca deberían ser interpretados sin tomar en cuenta el papel destacado del estado chino como inversionista, como protector de las empresas estatales y actor que respalda y subsidia elementos clave de la economía como las grandes industrias, los sectores estratégicos, los bancos etc. (véase SÁNCHEZ 2007). Un ejemplo claro de este papel decisivo presento la reacción del gobierno de China frente a la crisis financiera del 2007-2009 (“sub prime crisis”) cuyo impacto en la economía de la RP China fue limitado debido a una política de fuerte inversión pública (HUNG

2010: 20 y 22). Para FAZIO y PARADA (2010), esto demostró tanto la importancia de las políticas anti cíclicas, en especial el estímulo fiscal, como la importancia de las economías asiáticas que resultaron ser las reactivadoras del colapso financiero. El estímulo fiscal de las economías asiáticas fue superior al de Occidente y actuó más rápido, las tasas del endeudamiento privado son bajas y su producción manufacturera depende – a pesar del alto nivel de exportación – en gran medida de su mercado interno.

El respaldo indispensable para este tipo de política es la disposición de reservas monetarias de gran envergadura, sobre todo las reservas en divisas. Este elemento es también de mayor importancia en la mantención del bajo tipo de cambio de la moneda China – lo que favorece a la economía china de exportación y fue criticado desde hace años por parte de Estados Unidos y otros actores con alta competencia de productos chinos en sus mercados nacionales (WARD 2005; WEINERT 2005). El hecho que China dispone de estos recursos se explica en gran medida por el sostenido y muy alto superávit del comercio exterior logrado durante los últimos 15-20 años (véase cuadro 5). Por ende consideramos al comercio exterior de ser el mayor motor del crecimiento sostenido debido a sus efectos tanto directos como indirectos sobre la economía china.

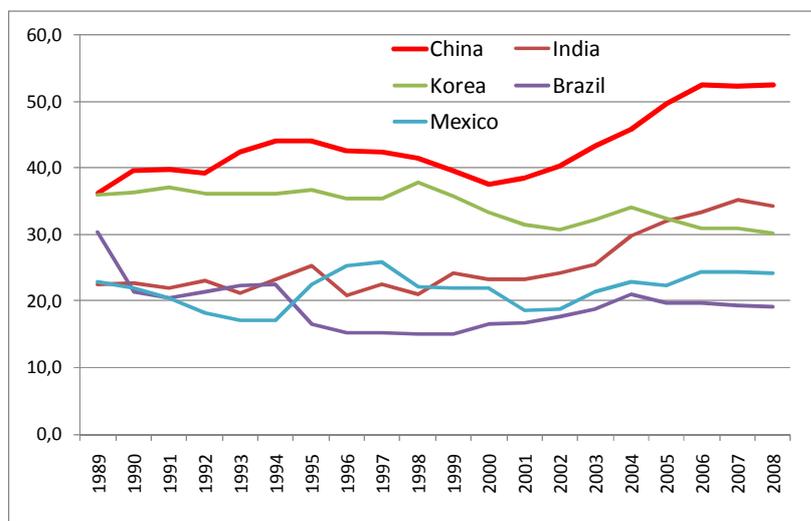
Cuadro 3: El balance comercial de China y países seleccionados (1990-2008)



Fuente: elaboración propia, datos de WORLD BANK DATABASE 2010

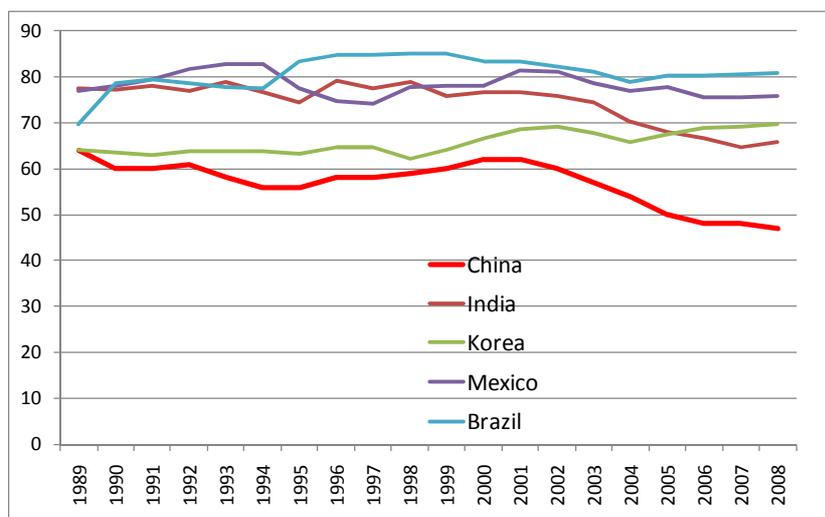
Más allá de las inversiones de las empresas nacionales y extranjeras y el sector público cabe destacar el papel particular que juegan los hogares en China en la explicación de la alta tasa de formación de capitales. Es característico el alto porcentaje de ahorro (cuadro 4) y la baja participación del consumo final en el PIB de la RP China (cuadro 5).

Cuadro 4: Ahorro en la RP China y países seleccionados (1989 – 2008; en % del PIB)



Fuente: elaboración propia, datos de WORLD BANK DATABASE 2010

Cuadro 5: Consumo final en RP China y países seleccionados (1989 – 2008; en % del PIB)



Fuente: elaboración propia, datos de WORLD BANK DATABASE 2010

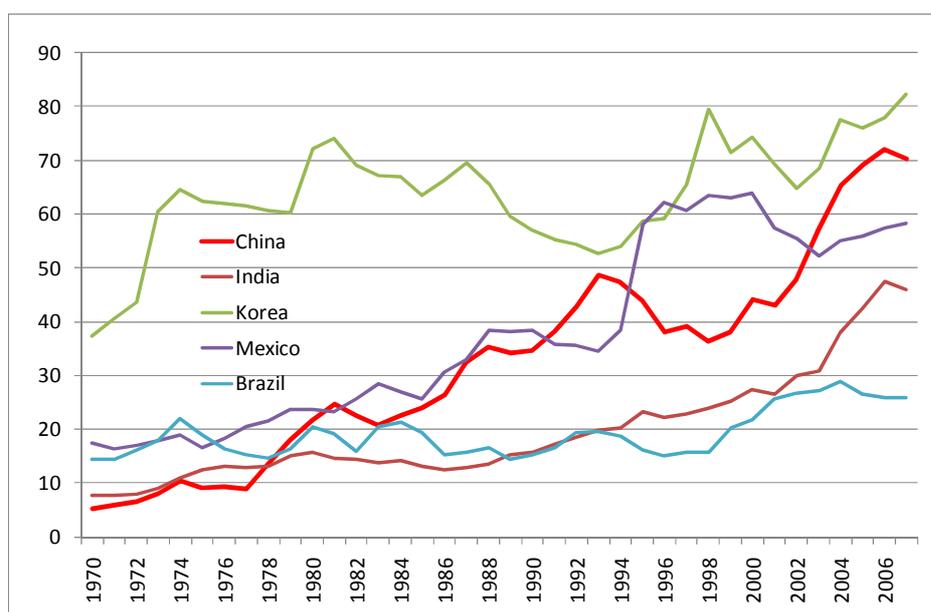
1.4 El comercio exterior como base del crecimiento de China

Como se mencionó anteriormente la industria ligada a la exportación, los puestos laborales creados en este campo y el ingreso de recursos financieros al país generados por el superávit comercial son clave para explicar el éxito del modelo chino en cuanto a su crecimiento económico sostenido.

La tasa de apertura exterior de China (calculada como suma de las exportaciones e importaciones en relación al Producto Interno Bruto) demuestra un aumento rápido y sostenido desde el inicio de la política de apertura de los fines de los años 1970 (véase cuadro 6). Partiendo de un nivel muy bajo de apertura comercial ya para el año 2006 supera el 70% alcanzando casi el nivel de Corea. Llamativo es también que durante los años noventa cuando se registró una lenta reducción del alto crecimiento económico de la RP China coincide con un corto periodo de reducción de apertura comercial.

La comparación con los demás países muestra una pauta parecida en México, aunque con una marcada diferencia en las noventas, y la temprana apertura en Corea, la tardía en el caso de la India y además una tendencia constante de apertura exterior a un nivel reducido en el caso de Brasil.

Cuadro 6: Tasa de Apertura Exterior de la RP China y países seleccionados (1970-2007)



Fuente: elaboración propia en la base de WORLD BANK DATABASE 2010

En general la apertura comercial entendida como relación del comercio exterior con el PIB no se asocia directamente con el nivel de desarrollo ni con el crecimiento económico de los países, debido a muchas otras variables que intervienen. Hoy en día se pueden observar dentro del grupo de países con alto nivel de desarrollo económico tanto países con una alta apertura

comercial (por ejemplo Alemania) como estados con una baja apertura (por ejemplo EEUU). El grupo de países en vía de desarrollo muestra diferencias parecidas: Brasil está mucho más enfocado en el mercado interno, mientras que por ejemplo China, México y Chile muestran una orientación clara a los mercados internacionales.

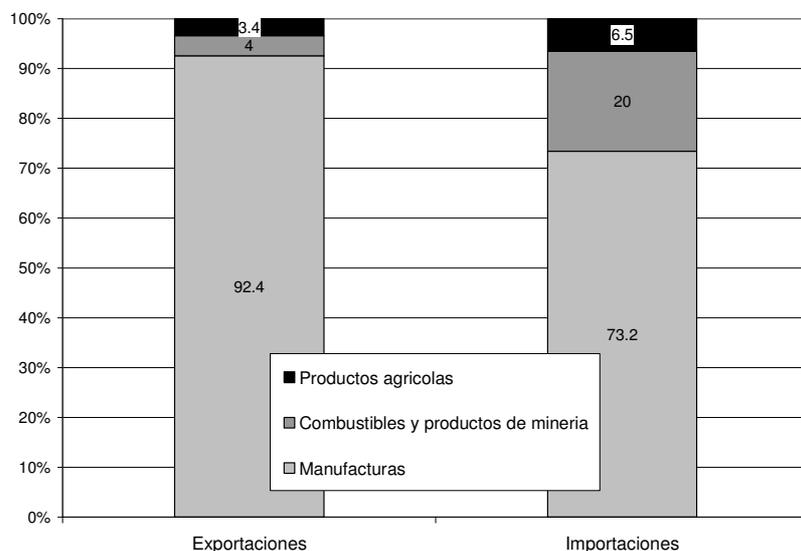
Tabla 2: Apertura comercial de países seleccionadas (2007)

	Exportaciones como % del PIB	Importaciones como % del PIB
Argentina	25	20
Brasil	14	12
Chile	47	33
México	28	30
América Latina	24	23
OCDE	23	22
EEUU	11	16
Alemania	41	36
China	43	33

Fuente de datos: WORLD BANK DATABASE 2010

Estas diferencias reflejan también una cierta influencia del tamaño de los mercados internos y su entorno espacial e institucional, por ejemplo la apertura alta de Alemania guarda relación con su inmersión en la Unión Europea. Por otro lado se reflejan también la estructura de la producción en los países respectivos, el nivel de especialización de su industria y aspectos de complementariedad a nivel internacional. Por ende resulta importante discutir la estructura de la importación y exportación de los países, y en particular el caso de China.

El cuadro 7 demuestra claramente que en el comercio exterior de la RP China hay una diferencia muy marcada entre la estructura de las exportaciones e importaciones incluso cuando se aplica una diferenciación poco detallada. La exportación demuestra obviamente una predominancia clara de los productos industriales (92,4%), relacionada con la disponibilidad y el precio de los factores de producción, específicamente del trabajo. De este cuadro también destaca la supremacía en cuanto a la importación de productos basados en recursos naturales, sobre todo combustibles y productos de la minería pero también de productos agrícolas. Estas dos categorías suman más de un cuarto de la importación de China.

Cuadro 7: Estructura del comercio exterior de China según grupos de productos

Fuente: CEPAL 2009b y ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO 2007

Esto refleja las limitantes del modelo de crecimiento de China debido a la carencia de recursos naturales. El acceso a estos recursos representa un desafío estratégico de alta importancia para el gobierno y la economía china. Se puede observar que el crecimiento económico de los últimos años ha sido acompañado de un rápido aumento de la demanda por materias primas en diferentes ámbitos, pero sobre todo en metales. Esto tiene como resultado que los compradores de china se convirtieron en actores principales en los mercados globales de estos productos. Sobre todo en cuanto a algunos metales la participación de China se encuentra entre un cuarto y más que 50% de la demanda global (Cobre, Aluminio, Zinc, Hierro; JENKINS 2009: 54). Varios de los principales productos agrícolas relevantes en América Latina, sobre todo soja y harina de pescado, demuestran igualmente una participación muy elevada de China en la demanda global.

Menor importancia tiene la demanda china por el momento en el ámbito de su participación en el consumo global de los recursos energéticos. Sin embargo la tendencia es claramente creciente y la RP China es a nivel mundial el segundo país según importación y consumo de hidrocarburos, después de Estados Unidos. Este hecho fue considerado un factor clave del aumento del precio del crudo el 2003 y el 2006 (LEÓN-MANRÍQUEZ 2006: 30-31). En general se estiman efectos indirectos de la demanda China sobre los precios de las materias primas muy elevadas, lo que mas allá de beneficiar los países exportadoras puede generar efectos negativos secundarios en otros países lo que reduce parcialmente el efecto positivo neto de la demanda china en la región (JENKINS 2009: 56-58).

A mediano plazo es sobre todo la demanda por importación de materia prima energética la cual va crecer a mayor ritmo en China, según una estimación de deutsche bank research (véase

tabla 3 y TRINH ET AL. 2006). Esto va tener obviamente una importacia directa para los productoras y exportadoras de estos productos, pero tambien efectos indirectos a través de los precios de los recursos energéticos en el mercado global.

Tabla 3: Demanda de importación de productos primarios de China – proyección 2020

	Unidad	Demanda actual	Demanda 2020	Crecimiento 2006-2020 en % p.a.
Hierro	Millones t	148	710	10
Petróleo	Millones t	91	1860	20
Soja	Millones t	26	50	4
Carbón	Millones t	11	810	20
Cobre	Millones t	3	20	10
Carne	Millones t	0.3	4	20
Madera	Millones m3	34	150	10

Source: TRINH ET AL. 2006: 3

Desde la perspectiva latinoamericana surgen, basado en los puntos desarrollados las siguientes interrogantes ¿Cual es la pauta y característica dominante de la relacion económica comercial entre América Latina y la RP China surgida en el nuevo milenio?

2 La competitividad y el comercio internacional – breves reflexiones teóricas y metodológicas

2.1 La localización de actividades productivas y el comercio internacional

Como referencia teórica del presente trabajo se recurrió al análisis de la estructura comercial entre dos países basado en el teorema de **Heckscher-Ohlin**, dado que esto apunta a la explicación de las diferencias comerciales en términos de competitividad. De acuerdo a esta perspectiva la competitividad internacional de las diferentes industrias nacionales se relaciona con la dotación factorial, respectivamente los precios de los factores de producción en los países respectivos. Este modelo integra por ende las diferencias en cuanto a intensidad de factores requeridos para la producción de los bienes industriales. Se postula a nivel macroeconómico una especialización relativa en aquellos productos que se caracterizan por una mayor intensidad del factor de cual dicho país dispone en abundancia y consecuentemente a menor precio (véase también ROMALIS 2004).

En comparación internacional, debido a las estructuras y los procesos descritos en el capítulo 2, China se destaca por una alta disponibilidad y un bajo precio no solamente de fuerza laboral sino también del capital. La tesis para el comercio entre América Latina y China plantea que existe una concentración de la exportación china en los productos con mayor intensidad de fuerza laboral (factor trabajo) y una especialización de América Latina en los productos con alta intensidad de materia prima (factor tierra).

Uno de los principales cuestionamientos y complementos del teorema Heckscher-Ohlin es la *paradoja de Leontief* (basada en el trabajo de W. Leontief, 1953) que demostró para el ejemplo de Estados Unidos que a pesar de ser abundante en capital y relativamente escaso en trabajo (barato) importa (entre otros) bienes con alta intensidad de capital y exporta (entre otros) productos con alto insumo laboral. Las evidencias empíricas presentadas llevaron a la formulación de varias explicaciones entre ellos la incorporación de la productividad del trabajo como aspecto clave y como derivado de esto la reflexión sobre el capital humano o conocimiento como factor de producción adicional. En la economía global no es solamente el comercio exterior el mecanismo a través de cual se ponen en valor estas diferencias de la abundancia de factores de producción sino la inversión extranjera directa (IED) interviene como un elemento complementario. La IED ha sido conceptualizada a través del concepto del “paradigma ecléctico” el cual combina tres acercamientos teóricos y postula una necesidad de ventajas de internalización, localización y propiedad (DUNNING 1988). Durante los años noventa

se han desarrollado muchos trabajos empíricos sobre la relación entre la inversión, el comercio exterior y los efectos locales laborales (por ejemplo WERNECK 1998).

Una tesis complementaria para lo anteriormente mencionado es la **nueva división internacional del trabajo** (por ejemplo FROBEL et al 1982) cuyo elemento central postula una reorganización de las cadenas productivas. El trabajo altamente calificado, las funciones de comanda y gestión, y consecuentemente de mayor renta y valor agregado se concentran en espacios “centrales” (países desarrollados) mientras que el trabajo de baja calificación se “exporta”, trasladándose hacia países con una abundancia de fuerza laboral poco calificada. La posibilidad de llevar a cabo esta división surgió con el avance tecnológico, la reducción de costos y tiempo del transporte y la posibilidad de comunicación a escala global. Por ende es un proceso que fue analizado a partir de los años setenta pero sigue vigente debido a la integración económica creciente, producto de la globalización. Como respuesta se ha observado el surgimiento de estructuras post-fordistas y una flexibilización de los sistemas de producción. Esta tendencia ha dado inicio a la discusión de la especialización flexible y sus consecuencias territoriales (unos de los trabajos que han marcado esta discusión es de PIORE / SABEL 1986). Sobre todo para los países más desarrollados se ha abarcado la posibilidad de responder a través de esta especialización flexible el aumento de competencia a escala global.

“Es pues posible un uso flexible de las diferencias territoriales lo que lleva a una reorganización territorial de la producción. Es posible, por ejemplo, la sustitución de la gran factoría integrada en grandes ciudades industriales en los países avanzados, con uso de gran cantidad de fuerza de trabajo, por factorías pequeñas y altamente automatizadas, especializadas en tareas particulares, territorialmente dispersas, pero productivamente integradas, de forma que permita alcanzar nuevas economías de escala aprovechando los menores costos de las nuevas localizaciones.” (SÁNCHEZ 1992)

Estas posibilidades tienen como resultado una división de la producción entre diferentes localizaciones, en creciente manera a escala global y aumenta el comercio exterior intra-industrial (e intra-empresarial). Estos cambios se enmarcan en la transición del fordismo al pos-fordismo vivido en las economías desarrolladas, discutido también por PIORE y SABEL (1986). En cuanto al papel de China en este contexto es llamativo que la transición del socialismo al post-socialismo muestra algunos aspectos de similitud con la transición al pos-fordismo, pero sobre todo una complementariedad con los procesos dominantes en el Oeste: la transición al pos-fordismo y la especialización flexible (CHEN 2008: 501).

Sin embargo la lectura más frecuente de la tesis mencionada apunta a la división de trabajo entre países céntricos y periféricos postulando relaciones de dependencia y además un conflicto de intereses entre distintos países de la “periferia” debido a la relación de competencia entre ellos y la similitud de ventajas y/o tipos de productos que ofrecen. La tesis para América Latina en su relación con China sería que se trasladan procesos de producción con alta

intensidad de trabajo poco calificado a la RP China. Además se puede suponer que debido al hecho que la región latinoamericana carece de producción con alta intensidad tecnológica y tampoco dispone de una alta concentración de funciones de comanda esta nueva relación con China no traería consigo un fortalecimiento de estas funciones en América Latina, como si se pudo observar parcialmente en Europa y Estados Unidos.

2.2 La medición de competitividad en base del comercio exterior

La forma más sencilla (y al mismo tiempo reduccionista) de analizar la competitividad internacional de un país es a través su balance comercial. La base conceptual parte de la mirada hacia los actores en el mercado y está radicada en el hecho que cualquier empresa tiene que disponer de ventajas competitivas para poder vender sus productos en un mercado ajeno. Por lo tanto se deduce a escala nacional que un país con un balance comercial positivo, dispone de mayores ventajas que desventajas en comparación con el país interlocutor respectivo. Esto se puede referir tanto a todos los bienes como a un cierto tipo de productos.

Las consecuencias positivas de un superávit del balance comercial se manifiestan tanto en el mercado laboral – generando de puestos laborales – como en el campo de las inversiones. Los ingresos netos generados por las exportaciones se pueden invertir y mejorar a largo plazo la productividad total de los factores, lo que explica finalmente el crecimiento económico (per cápita). Obviamente que existen relaciones mucho más complejas y retroalimentaciones, como por ejemplo el efecto de un superávit sostenido en el tipo de cambio entre las monedas de los dos países respectivos.

Además existen efectos directos fiscales en el caso que hay impuestos en actividades de exportación y/o retenciones específicas en la exportación de ciertos tipos de productos, como es el caso de Argentina. Estos sin embargo tienen como consecuencia una reducción de la competitividad de las empresas exportadoras en el mercado internacional.

La exportación e importación de bienes se mide aplicando los siguientes dos conceptos diferentes según la constitución contractual: (1) *fob – free on board* (libre a bordo) significa que al precio indicado la mercadería es subida al bordo del medio de transporte, en un lugar de embarque acordado; (2) *cif – const insurance, freight*, indica que el precio incluye el valor de la mercadería, el transporte hasta un lugar de desembarque acordado y su seguro de transporte.

El indicador central de este trabajo: el *Revealed Comparative Advantage Index* RCA

En la base del trabajo de Balassa fueron desarrollados varios índice de competitividad RCA desarrollados (YU /CAI / LEUNG 2009; UTKULU / SEYMEN 2004), siguiendo la lógica de medir competitividad en la base del nivel de exportación de los bienes analizados. El Índice originalmente propuesto por Balassa relaciona la importancia de la exportación de un país con el mundo, diferenciándolo por productos o tipos de bienes (YU /CAI / LEUNG 2009; 268). Se mencionó que por omitir la cantidad de importaciones este indicador puede ser distorsionada

por la influencia del tamaño del país (UTKULU / SEYMEN 2004). El índice ocupado en el trabajo presente incorpora las importaciones y además analiza la competitividad en forma bilateral relacionando las exportaciones con las importaciones (por bien) estandarizando el resultado por la relación de exportaciones e importaciones totales de un país definido.

Este indicador mide la competitividad a través de la relación exportación / importación por producto en la relación bilateral con diferentes países, respectivamente con el mundo entero. En cuanto a su **interpretación** se define el valor "0" como valor crítico: en aquellos sectores donde el RCA del país latinoamericano en relación con China es positivo se registra una ventaja competitiva. La fórmula para calcularlo es la siguiente (adaptado en la base de UTKULU / SEYMEN 2004: 9).

$$RCA_j^i = \ln \left[\frac{X_j^i}{M_j^i} \right] / \left(\frac{X_j}{M_j} \right)$$

donde

X_{ij} : Exportaciones del bien i al país j

M_{ij} : Importaciones del bien i desde el país j,

X_j : Exportaciones totales al país j

M_j : Importaciones totales desde el país j

2.3 Tipología de productos en el comercio exterior

Un tema central en las propuestas teóricas por parte de Heckscher Ohlin, como también Leontief es la intensidad del uso de distintos factores en el proceso de producción. El trabajo presente ocupa como un acercamiento a esta temática una clasificación de los bienes primarios e industriales propuesta por la CEPAL, principalmente según la intensidad tecnológica (véase Tabla 4). Esta clasificación permite distinguir entre productos con un alto insumo del factor tierra (A y B1), los con alta intensidad de trabajo poco calificado (B2) y aquellos con alto insumo de capital humano / fuerza laboral altamente calificada (B4). La intensidad de capital sin embargo no está claramente asociada a esta diferenciación, aunque tiende a ser mayor en la producción de bienes de alta y media tecnología y también algunos productos primarios, sobre todo ciertos tipos de producción minera.

Tabla 4: Clasificación de productos según CEPAL

Tipo	Ejemplos
A. Productos Primarios	Fruta fresca, carne, arroz, café, madera, carbón, petróleo, gas, minerales y chatarra
B. Bienes Industrializados	
B1 Manufacturas basadas en recursos naturales	Preparados de fruta y carnes, bebidas, productos de madera, Metales básicos, derivados del petróleo, cemento, vidrio.
B2 De baja tecnología	Textiles, ropa, calzado, cerámica, estructuras simples de metal, muebles
B3 De tecnología media	Vehículos, fibras sintéticas, químicos y pinturas, fertilizantes, hierro y acero, maquinaria
B4 De alta tecnología	TIC y TV, equipos generadores de energía. Artículos farmacéuticos, aviones, instrumentos ópticos y de precisión, cámaras fotográficas

Fuente: CEPAL 2009; LALL, 2000

Los valores de la exportación e importación de los países latinoamericanas fueron extraídos de un banco de datos generado por la CEPAL (CEPAL 2009) y son diferenciados por grupos de países, respectivamente algunos países específicos. Para el trabajo presente se ocupa la relación bilateral entre países latinoamericanas seleccionada y China, comparándola con la estructura global de los países de respectivos. Además se presenta una comparación del comercio bilateral con China con el comercio entre los países latinoamericanas respectivos y el grupo de países definido como "Asia 16". Este grupo incluye los siguientes países: Australia, Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), India, Indonesia, República Democrática Popular Lao, Malasia, Myanmar, Nueva Zelandia, República de Corea, Singapur, Tailandia, Viet Nam y otros países de Asia no especificados.

3 El comercio exterior de América Latina con la RP China

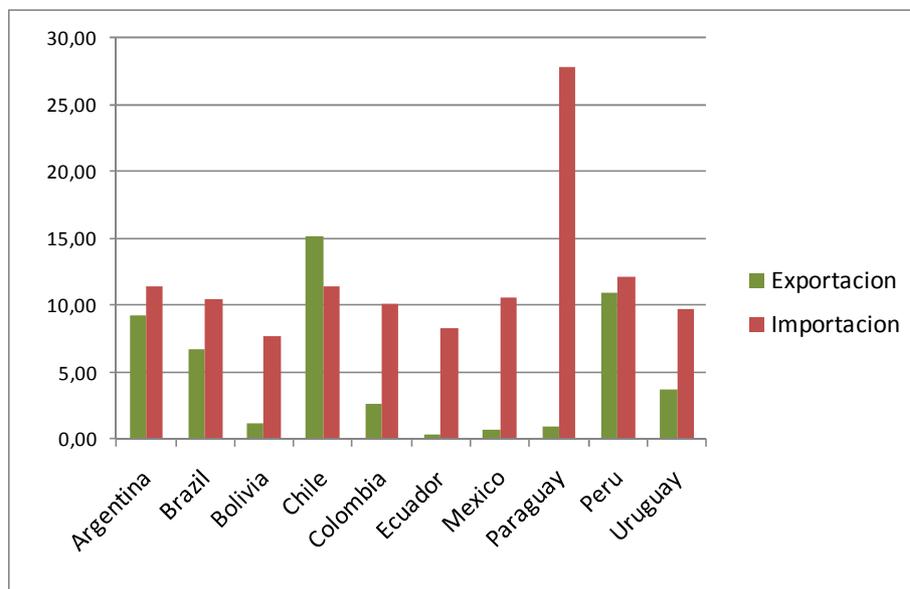
El principal lugar de reflexión referente a la disyuntiva comercial para América Latina es la CEPAL (para la historia del pensamiento en la CEPAL véase por ejemplo BIELSCHOWSKY 1998). Durante el período 1950-1970 investigadores latinoamericanos de esta institución implementaron una corriente en torno a la Teoría de la Dependencia como modelo explicativo del sub-desarrollo regional mediante la consigna del intercambio desigual entre países centrales y periféricos. Cabe señalar que durante la década de 1960 y 1970 los países del Sur, entre ellos los latinoamericanos, se endeudaron progresiva y profundamente. Avanzado este proceso político-económico, no sin controversias, el período de sustitución de importaciones perdió fuerza. Con la llegada de un modelo neoliberal se ha marcado un brusco giro del rol del estado entre las economías latinoamericanas. Un hito importante que ratifica el dominio regional de esta lógica económica es el llamado “Consenso de Washington”, iniciativa que planteó un programa de liberalización, privatización y desregulación de las economías de la región (con respecto al planteamiento original e interpretaciones posteriores véase WILLIAMSON 2000).

La relevancia de estas tendencias generales para el trabajo presente es que en el continente sigue vigente la concentración en la exportación de ciertos productos primarios. Si bien este proceso fue heterogéneo (distintos grados de concentración), la fluctuación de precios de aquellos productos descendieron a largo plazo considerablemente hasta el año 2000. Posteriormente se entró a un período de alza que ha caracterizado esta última década (LE MONDE DIPLOMATIQUE, 2009). En la actualidad se pueden observar nuevos actores clave en un mundo multipolar en cual las relaciones de (inter?)dependencia se deben replantear. En esta discusión surge el selecto grupo de grandes economías emergentes llamado BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y su reposicionamiento en los mercados internacionales, que ha gestado “nuevas” y complejas estrategias comerciales entre las más diversas regiones del mundo tales como la relación Sur-Sur entre América Latina y la República Popular China, entre otras.

3.1 El peso creciente de China en el comercio exterior latinoamericano

La estructura espacial del comercio exterior de América Latina demuestra como resultado de los procesos históricos una clara predominancia de Estados Unidos y la Unión Europea como interlocutor comercial. Sin embargo la importancia de países asiáticos ha ido en un rápido aumento, partiendo con Japón, Corea (parcialmente) y últimamente China. Esta última, a nivel nacional es la segunda mayor interlocutora para la mayoría de los países latinoamericanos. Esto no se refiere solamente a la exportación de materias primas, sino también, tal como muestra el cuadro 9, se vincula a la importación de productos chinos alcanzando un 10% de la importación total en la mayoría de los países.

Cuadro 9: La importancia de la RP China para el comercio exterior de países latinoamericanos



Fuente: elaboración propia. Fuente de datos: CEPAL 2009

En suma los países de América Latina registran últimamente un balance negativo en su comercio con la RP China (Tabla 5), salvo los casos de Chile y Perú, que muestran un alto nivel de exportación de cobre y otros derivados minerales. Obviamente que esta situación no necesariamente perjudica a las economías latinoamericanas, sino que también genera beneficios a través de los ingresos generados por la exportación y el acceso a productos importados a menor precio. Sin embargo, una mirada estratégica a largo plazo tiene que tomar en cuenta cuales son aquellos sectores que presentan condiciones de competitividad y en definitiva cuales son las opciones de desarrollo económico que se están jugando.

Tabla 5: El comercio exterior de países latinoamericanas con la RP China (2008)

	Exportación a la RP China	En % de la exportación global	Importación desde la RP China	En % de la importación global	Balance
Argentina	6.390.213	9,26	7.103.886	11,39	- 713.673
Brasil	16.403.039	6,69	20.040.022	10,46	- 3.636.983
Bolivia	129.381	1,19	415.443	7,62	- 286.061
Chile	9.980.275	15,18	4.881.272	11,42	5.099.002
Colombia	442.953	2,62	4.548.798	10,11	- 4.105.845
Ecuador	384.715	0,27	2.120.858	8,27	- 1.736.143
México	2.044.757	0,70	34.690.315	10,55	- 32.645.558
Paraguay	93.128	0,94	2.471.133	27,78	- 2.378.005
Perú	3.034.660	10,92	2.476.036	12,08	558.624
Uruguay	171.462	3,65	908.283	9,67	- 736.821

Fuente: elaboración propia. Base de datos: CEPAL 2009, datos para Chile y Peru son de 2007.

En la base de este primer análisis de los flujos comerciales bilaterales se seleccionaron los países que posteriormente fueron analizados en este trabajo con mayor profundidad en cuanto a la composición de su comercio exterior. En una primera mirada del cuadro anterior se destaca que países como Chile y Perú son los únicos de América de Sur que logran un superávit en su comercio exterior con China, mientras que países como Brasil y Argentina están entre aquellos que mas productos exportan a la RP China. Además para Chile la RP China representa un interlocutor de muy alto de peso en el comercio exterior (suma de importaciones y exportaciones). México es un caso particular, dado que a pesar de un valor importante de exportaciones mexicanas al mercado chino, predominan ampliamente las importaciones mexicanas desde la RP China resultando en un muy amplio déficit comercial bilateral de México.

Un primer acercamiento al análisis de la competitividad necesariamente requiere de una mirada dinámica del tiempo. Esta visión se vincula principalmente a los acontecimientos de estos últimos veinte años donde la RP China ha sido protagonista de un cambio importante de su

apertura comercial al mismo tiempo que América Latina, consecuente con su historia, se ha visto envuelta en crisis económicas y cambios estratégicos a nivel nacional.

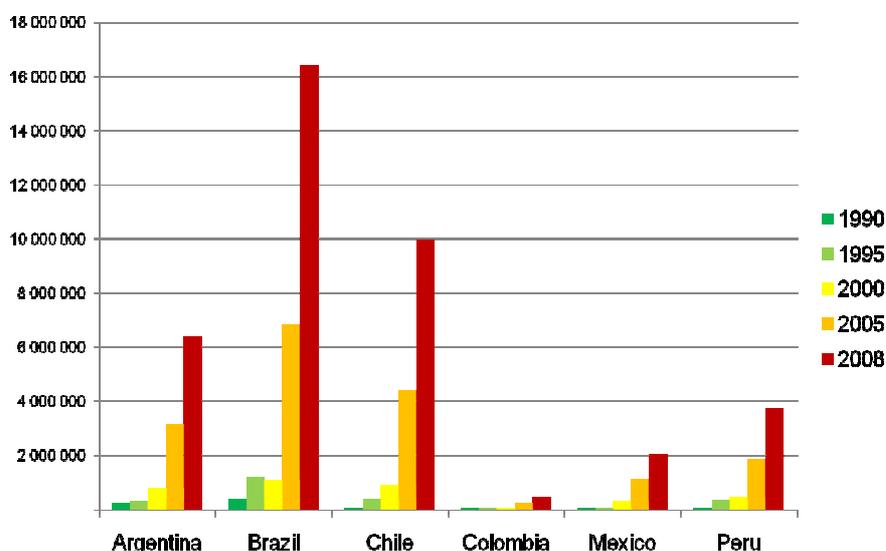
Tabla 6: Crecimiento del comercio con China 1990-2008 según periodos (en % p.a.)

	1990-1995		1995-2000		2000-2005		2005-2008	
	Ex	Im	Ex	Im	Ex	Im	Ex	Im
Argentina	3%	81%	23%	14%	32%	6%	27%	67%
Brasil	26%	15%	-2%	26%	44%	32%	34%	55%
Bolivia			101%	32%	29%	19%	87%	45%
Chile	53%	47%	26%	19%	37%	22%	31%	24%
Colombia	84%	130%	-8%	25%	52%	35%	23%	41%
Costa Rica			-17%	36%	80%	35%		
Ecuador	469%	103%	30%	23%	-4%	74%	67%	32%
México	87%	17%	42%	41%	39%	44%	22%	25%
Paraguay					64%	23%	10%	51%
Perú	444%	66%	5%	4%	33%	30%	18%	33%
Uruguay	13%	42%	-6%	27%	6%	17%	13%	55%
Venezuela					43%	41%	6%	59%

Fuente: elaboración propia. Base de datos: CEPAL 2009

El **primer periodo 1990-1995** está aun marcado por un muy bajo nivel absoluto del comercio bilateral entre los países latinoamericanos y la RP China por lo cual se generan cambios muy bruscos y las tasas de crecimiento son parcialmente muy altas. Los valores más extremos de crecimiento se observan en países en cuales el comercio con China parte de un nivel extremadamente bajo (Ecuador, Perú, Colombia).

A **partir de 1995** se observa una marcada fase de crecimiento de las importaciones desde China partiendo ahora desde un nivel absoluto relevante. Este crecimiento de las importaciones de productos chinos se observa en todos los países de AL a un ritmo extremadamente alto con un cierto grado de homogeneidad. Mientras tanto la tasa de variación promedia anual de las exportaciones hacia China muestra diferencias extremas entre los países (Bolivia 101% anuales versus Costa Rica -17% anuales). Además se puede constatar una diferencia importante entre los periodos 1995-2000 y 2000-2005 en cuanto a la dinámica de las exportaciones hacia China. La segunda fase de crecimiento (2000-2005) muestra como en la mayoría de los países latinoamericanos el crecimiento de estas exportaciones es extremadamente alto, superando el 30% por año. El resultado acumulado de esta tendencia se muestra claramente en el cuadro 10 en cual están representados los niveles absolutos del valor de exportaciones hacia China.

Cuadro 10: La exportación de países latinoamericanos a la RP China (1990-2008)

Fuente: elaboración propia. Base de datos: CEPAL 2009

Las importaciones desde China crecen más rápido que las exportaciones hacia China **desde el año 2005** en la mayoría de los países analizados. Esto tiene como efecto el déficit comercial registrado en el comercio bilateral con China (tabla 5 y 6).

3.2 Comercio internacional y competitividad en relación con China

A partir de lo postulado por Heckscher y Ohlin (véase capítulo 2.1) discutiremos la estructura de competitividad de los países de América Latina en su comercio bilateral con China diferenciando cinco categorías de productos según la intensidad del uso de diferentes factores en el proceso de su producción, definido por CEPAL (CEPAL 2009; LALL 2000). Como primer paso se discute la competitividad de los seis países seleccionados en una mirada estática, ocupando el RCA (véase cap. 2.2) para el año más reciente disponible (2008 respectivamente 2007 para el caso de Chile).

Se observan valores positivos, indicando una ventaja competitiva, para todos los países, salvo Colombia, en la exportación de productos primarios. Esto se debe – como se va discutir más abajo, a la exportación de minerales (por ejemplo cobre de Chile y Perú) y productos agrícolas (soja de Brasil y Argentina). También una situación de ventaja competitiva, aunque en menor medida, se registra en el comercio con productos industriales basados en recursos naturales. Esto sin embargo es más bien característico para casos como Chile, Colombia y México, mientras que Argentina y Perú demuestran ventajas muy reducidas en este ámbito. Brasil registra una desventaja muy leve.

Una imagen completamente invertida presenta el sector industrial: tanto los productos de baja tecnología, como aquellos de mediana y alta tecnología muestran en casi todos los países desventajas competitivas, parcialmente en dimensiones muy elevadas. Las excepciones son las industrias de mediana intensidad tecnológica en México y en Colombia, los cuales demuestran leves ventajas. Destacable es el hecho que el peor nivel de competitividad se registra en el comercio con bienes industriales de alta tecnología, y no en el ámbito de los bienes de baja tecnología, como se ha esperado, debido a las diferencias en cuanto a la disponibilidad y el precio de la fuerza laboral.

En su relación comercial con la RP China los países de América Latina son competitivos solamente en la exportación de productos primarios y bienes industriales basados en recursos naturales

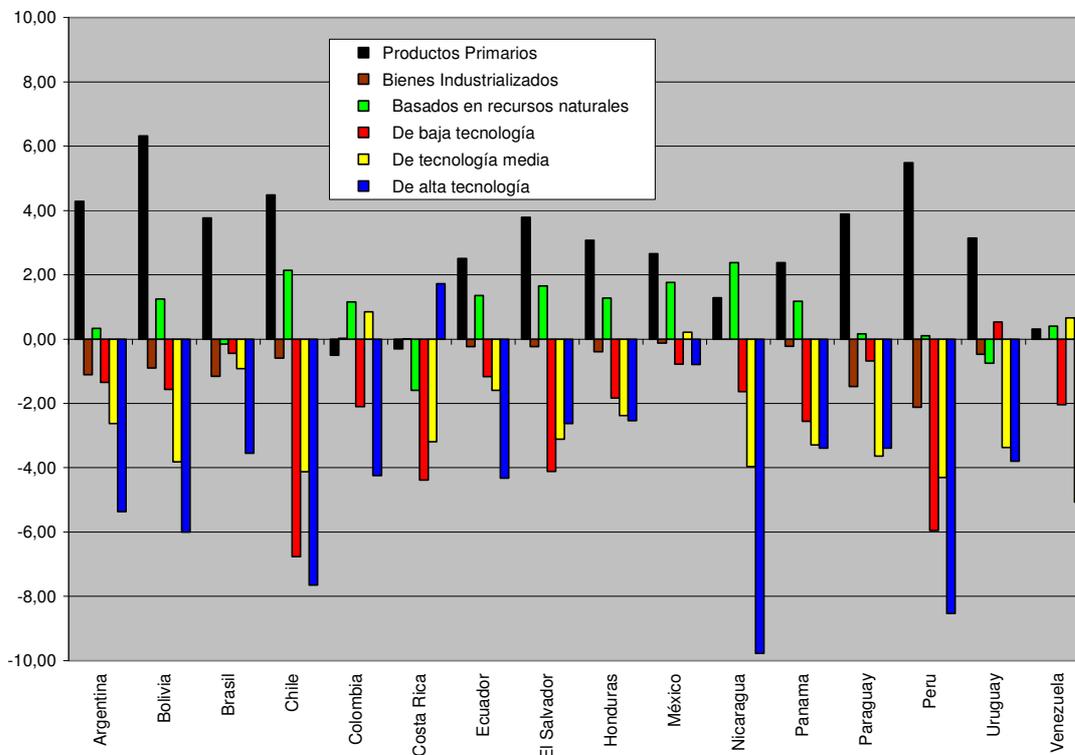
Tabla 7: Competitividad de países latinoamericanas en su comercio con China: el RCA 2008

	Argentina	Brazil	Chile	Mexico	Peru
Productos Primarios	5,15	3,98	4,35	3,66	5,95
Bienes Industriales	-1,24	-1,48	-0,45	-0,29	-2,90
Basados en recursos naturales	0,18	-0,08	2,18	1,93	-0,70
De baja tecnología	-2,02	-1,97	-5,86	-1,84	-5,32
De tecnología media	-3,08	-1,54	-5,11	-0,06	-4,47
De alta tecnología	-5,14	-2,95	-7,40	-1,15	-7,25

Fuente: Cálculos propios. Base de datos CEPAL 2009; los datos para Chile y Peru son del año 2007

En resumen se evidencia una muy baja competitividad industrial de los países de América Latina la que además tiende a empeorarse con un aumento de intensidad tecnológica. El cuadro siguiente demuestra que este resultado se repite también en general en las economías latinoamericanas de mercados menores y de menor dirección comercial orientada hacia China. Excepciones puntuales, tales como la competitividad de Costa Rica en productos de alta tecnología, no cambian la tendencia predominante y se explican parcialmente por la actividad de unas pocas empresas, por ejemplo en el caso de Costa Rica una empresa del rubro de tecnologías de información y comunicación (JENKINS 2009: 29).

Cuadro 11: Competitividad de países latinoamericanos en el comercio con China, según grupos de productos (RCA 2005)



Fuente: Cálculos propios. Base de datos CEPAL 2009

Basándose en lo planteado en la parte teórica se puede suponer que este patrón comercial observado es similar al patrón comercial exterior de América Latina en general. La dotación de recursos naturales es una característica de la mayoría de los países de la región y se postula por ende que la relación de comercio exterior de América Latina en general se caracteriza por una alta competitividad de los productos primarios e industriales basados en materia prima.

El RCA industrial con China es inferior al RCA industrial global, lo que refleja la especialización de AL en materia prima

Comparemos la situación actual de la competitividad de los países latinoamericanos en su relación con China considerando al mismo tiempo su competitividad en relación a dieciséis países asiáticos y el mundo entero (tablas 8 – 12).

Tabla 8: El RCA de Argentina con China, Asia y el Mundo 2008

RCA 2008	China	Asia 16	Mundo
Productos Primarios	5,15	1,78	1,71
Bienes Industrializados	-1,24	-0,77	-0,53
Basados en recursos naturales	0,18	0,81	0,38
De baja tecnología	-2,02	-0,82	-0,90
De tecnología media	-3,08	-1,74	-0,79
De alta tecnología	-5,14	-3,10	-1,81

Fuente: Cálculación propia en la base de datos de CEPAL 2009

El caso de Argentina muestra una estructura de competitividad muy similar en su relación con China, Asia 16 y el mundo. Sin embargo se observa muy claramente que los valores son aun mucho más extremos en el caso de China, lo que indica una mayor especialización en la exportación de materia prima, siendo aun menos competitivo en el ámbito de la alta tecnología.

Tabla 9: El RCA de Brasil con China, Asia y el Mundo 2008

RCA 2008	China	Asia 16	Mundo
Productos Primarios	3,98	1,64	0,73
Bienes Industrializados	-1,48	-0,50	-0,33
Basados en recursos naturales	-0,08	-0,44	0,09
De baja tecnología	-1,97	-0,73	-0,11
De tecnología media	-1,54	0,26	-0,38
De alta tecnología	-2,95	-1,75	-1,01

Fuente: Cálculación propia en la base de datos de CEPAL 2009

De manera similar el caso de Brasil muestra una pauta de competitividad en el comercio con China que es básicamente la misma que en el comercio con el resto del mundo pero mucho más pronunciada. La relación con los 16 países asiáticos ejemplifica una estructura similar con la particularidad de una ventaja competitiva en el comercio con productos de tecnología media.

El caso de Chile no demuestra solamente una repetición de la misma estructura en el comercio exterior en las tres escalas diferentes sino además los valores y diferencias más extremas en cuanto a la desventaja competitiva en el comercio con productos industriales tanto de baja como de alta tecnología.

Tabla 10: El RCA de Chile con China, Asia y el Mundo 2007

RCA 2007	China	Asia 16	Mundo
Productos Primarios	4,35	1,90	0,44
Bienes Industrializados	-0,45	-0,58	-0,23
Basados en recursos naturales	2,18	0,12	0,97
De baja tecnología	-5,86	-4,17	-2,17
De tecnología media	-5,11	-2,33	-1,95
De alta tecnología	-7,40	-5,74	-3,37

Fuente: Cálculación propia en la base de datos de CEPAL 2009

Muy similar a la situación de Chile es la condición de competitividad de diferentes productos del Perú en su relación con China, Asia 16 y el mundo. La ventaja competitiva en recursos naturales es muy superior en la relación con China que en la relación con el mundo mientras que tanto con productos de baja como de alta tecnología revela una desventaja extrema en la relación con China.

Destacable y diferente del caso de Chile es que la industria peruana de productos basados en recursos naturales si bien tiene una leve ventaja competitiva en su relación comercial global en la relación con China este grupo de productos registra una desventaja competitiva.

Tabla 11: El RCA de Perú con China, Asia y el Mundo 2007

RCA 2007	China	Asia 16	Mundo
Productos Primarios	5,95	3,49	0,72
Bienes Industrializados	-2,90	-1,32	-0,64
Basados en recursos naturales	-0,70	0,63	0,62
De baja tecnología	-5,32	-2,17	-0,39
De tecnología media	-4,47	-5,49	-2,97
De alta tecnología	-7,25	-6,59	-4,05

Fuente: Cálculación propia en la base de datos de CEPAL 2009

El caso de **México** (tabla 12) es particular; a pesar de mostrar, al igual que los casos anteriores, la misma estructura, se observan mas diferencias entre la competitividad en relación a China y la competitividad en el comercio con otros países. Por un lado su estructura es similar solamente en aquellos valores más extremos en cuanto a la ventaja referente a productos primarios y la desventaja en los productos de baja tecnología en la competitividad bilateral con China.

Al otro lado se registran diferencias llamativas entre las cuales destaca la ventaja competitiva en los bienes industriales basados en recursos naturales registrados en el comercio con China y Asia 16, mientras que a escala global se registra una desventaja de la industria mexicana de estos rubros. También se destaca una leve ventaja en la producción de bienes de tecnología media en el comercio con Asia 16. En cuanto a los productos de alta tecnología se revela una desventaja en comercio con China y Asia 16, pero una situación equilibrada con el mundo.

Tabla 12: El RCA de México con China, Asia y el Mundo 2008

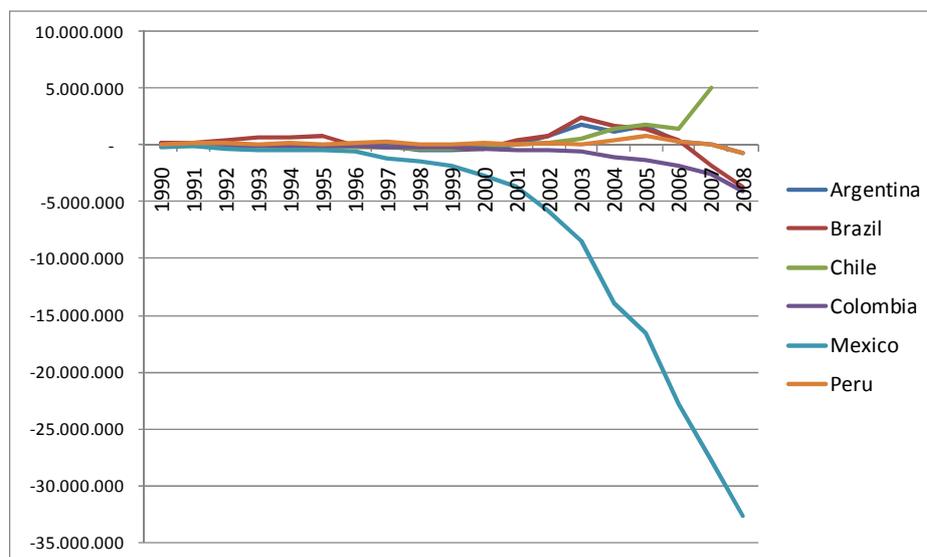
RCA 2008	China	Asia 16	Mundo
Productos Primarios	3,66	2,28	0,80
Bienes Industrializados	-0,29	-0,24	-0,12
Basados en recursos naturales	1,93	1,21	-0,72
De baja tecnología	-1,84	-0,73	-0,28
De tecnología media	-0,06	0,70	0,02
De alta tecnología	-1,15	-1,21	0,08

Fuente: Cálculación propia en la base de datos de CEPAL 2009

En términos estratégicos y buscando una respuesta a la pregunta que tipo de relación económica internacional entre países del sur está surgiendo, se torna crucial entender una perspectiva dinámica del proceso comercial internacional bilateral con China. De acuerdo con lo expuesto en el capítulo 2 esto se enmarca en un proceso progresivo de apertura y participación en los mercados internacionales por parte de China, por lo cual se puede suponer que la estructura de competitividad observada se ha ido profundizando en forma continua durante los últimos 20 años.

Como fue señalado anteriormente (Cap. 3.1) es indudable que el comercio sino-latinoamericano ha crecido rápidamente durante los últimos años. Sin embargo se pueden destacar distintas fases y pautas diferentes para los países de AL. Una tendencia continua y general hacia un déficit comercial creciente se puede validar para los casos de México y Colombia. En el caso de México (Cuadro 12a) se observa la importancia del ingreso de RP China a la Organización Mundial de Comercio OMC (WTO – World Trade Organisation) a finales del año 2001. A partir del año 2003 esto se refleja de forma muy vertiginosa, marcando un fuerte aumento del déficit comercial bilateral con China.

Los países de América Latina sufren de una pérdida de competitividad en su relación con la RP China lo que se refleja en un déficit comercial creciente

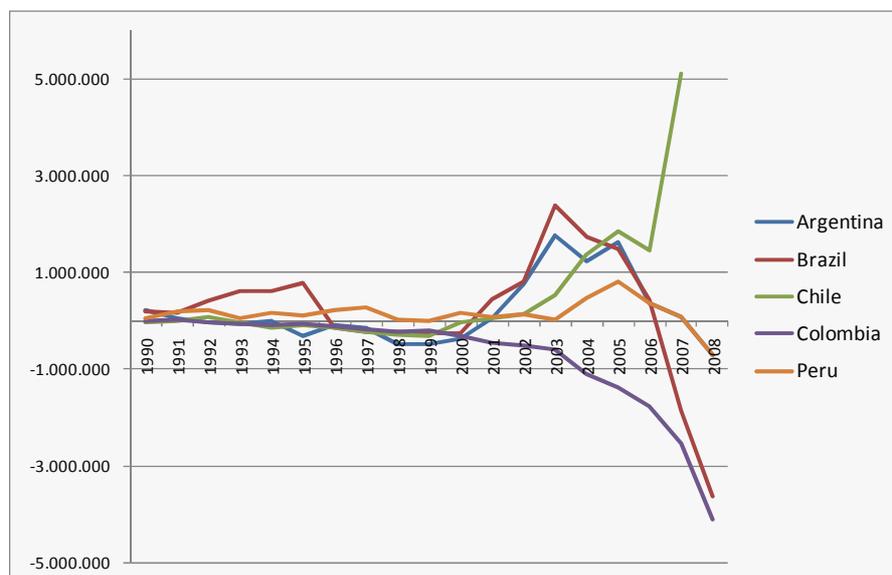
Cuadro 12 (a): Balance comercial entre países de América Latina y la RP China

Fuente: elaboración propia. Base de datos CEPAL 2009

El gráfico siguiente (cuadro 12b) muestra los mismos datos pero sin incluir el caso de México para permitir una mejor lectura. Aunque el resultado final es un déficit comercial importante para la mayoría de los países latinoamericanos, el camino hasta esta situación es diferenciado y permite una discusión de diferentes aspectos relevantes para un análisis de competitividad. En el período analizado se pueden identificar cinco fases claramente diferenciados:

1990 - 1995: Partiendo de un bajo nivel absoluto del balance comercial, se registra un superávit comercial en aumento en Brasil y Perú mientras que Colombia, Chile y Argentina muestran una leve bajada, correspondiendo a un déficit comercial creciente.

- 1996 - 1999 La tendencia positiva en Brasil se frena bruscamente, su superávit comercial con China decae y dentro de un año se convierte en déficit. Los otros países siguen con la tendencia de la fase anterior.
- 2000 - 2003 Argentina, Brasil y Chile logran tendencias muy positivas en el comercio con China, resultando en un superávit amplio al final del período.
- 2003 - 2005 Una fase corta con tendencias divergentes: El crecimiento del superávit de Brasil y Argentina se frena bruscamente, incluso se reduce levemente, pero aún mantiene un nivel alto. Chile y Perú en cambio aumentan fuertemente su superávit. Colombia (y México) registran un déficit alto y sobre todo rápidamente creciente.
- 2005-2008 Todos los países, salvo Chile, pierden rápidamente los superávit comerciales logrados al inicio de los años 2000 y presentan un déficit nunca antes registrado en su comercio exterior con la RP China.

Cuadro 12 (b): Balance comercial entre países de América Latina y la RP China

Fuente: elaboración propia. Base de datos CEPAL 2009

En la busca de las explicaciones para estos múltiples cambios y tendencias persistentes se pueden postular varias influencias del contexto macroeconómico, coyuntural e institucional. De relevancia son por ejemplo los distintos momentos de crisis en América Latina. A partir de 1995/1996 marcado tanto por la crisis en México así como su incorporación al TLCAN se registra un déficit comercial en relación con China. El caso de Argentina muestra como el superávit con China creció rápidamente en el entorno de la crisis monetaria 2001; la devaluación del peso argentino y el auge de la exportación de soja son antecedentes relevantes para su explicación. El cambio de un déficit comercial con China durante las noventa (entre 1992 y 2000) a partir de 2001 en el contexto de crisis y nivel de importaciones reducidos, y el hecho de lograr a partir de 2002 un volumen y superávit creciente ha convertido a China en uno de los principales generadores del superávit de la República Argentina en su comercio exterior global.

El RCA industrial en el comercio con China está disminuyendo, lo que valida que los países de América Latina sufren de una pérdida de competitividad industrial en relación con la RP China.

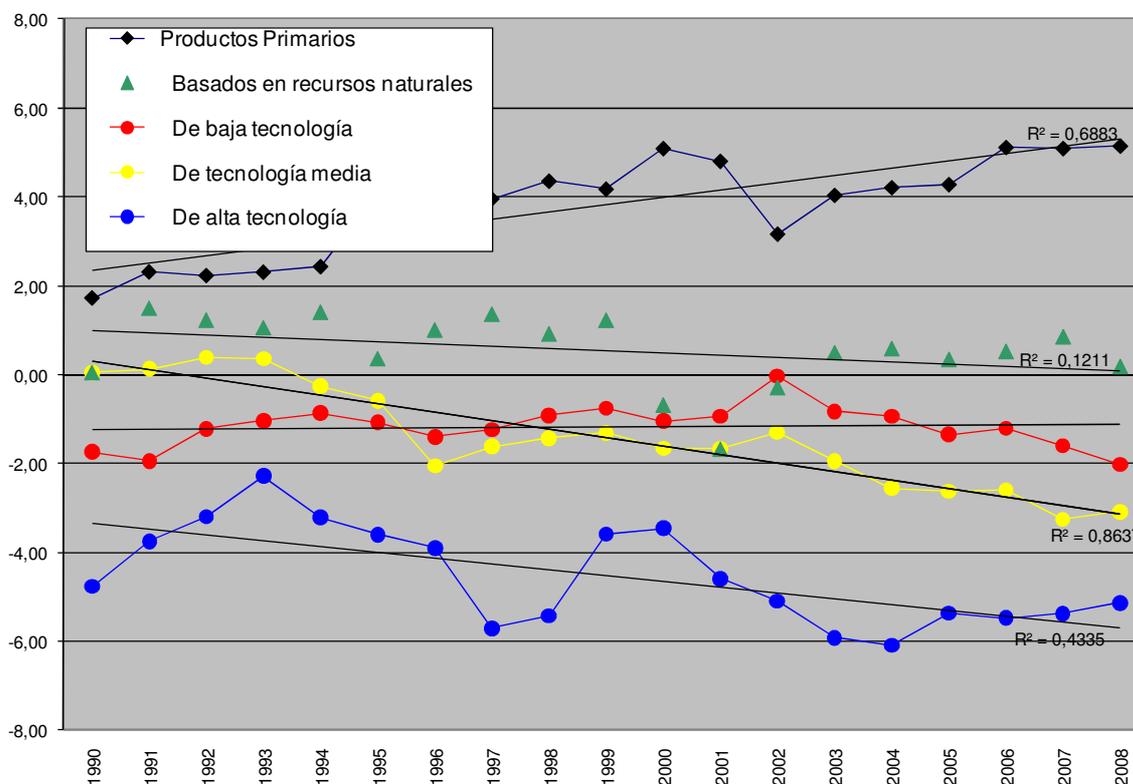
La importancia de la soja en este proceso explica también en parte el deterioro del superávit argentino durante los últimos años, debido a una tendencia de china de importar menos aceite de soja y más soja no procesada (LÓPEZ / RAMOS 2009). Por ende es aun más importante discutir la estructura por tipo de productos del comercio exterior.

La estructura de las exportaciones chinas hacia los mercados latinoamericanas ha cambiado en forma sustancial. Mientras que en la primera mitad de la década de los noventa las

exportaciones chinas fueron dominadas por productos de baja tecnología (calzado, ropa, juguetes) hoy en día los productos de alta tecnología (TIC y productos electrónicos) juegan un papel clave (LEHMANN 2006). La diversificación de la estructura de exportación de los países latinoamericanos hacia el mercado china, si bien ocurrió, no indica una mejora de competitividad para la industria latina.

La estructura del comercio exterior de **Argentina** con la RP China corresponde en general a la de todo América Latina y se considera por algunos autores como “complementaria”, dado que China requiere recursos naturales y mercados, mientras América Latina requiere mercados e inversiones (LEHMANN 2006). En esta estructura Argentina demuestra competitividad (aplicando el RCA) sólo en el caso de los productos primarios y las industrias basados en recursos naturales, como fue demostrado anteriormente. Los principales productos de exportación hacia China son porotos de soja, aceite de soja y aceite de petróleo. Llamativa es la alta concentración de la exportación argentina en muy pocos productos: los tres primeros (liderados por la soya) aportan más del 90% a la exportación nacional hacia China. Mientras tanto la estructura de las importaciones desde China son mucho mas diversificadas: los primeros tres aportan apenas 17% (XINHUA 2009). La importación de bienes industriales desde China a la República Argentina crece rápidamente a partir del año 1995. Decae bruscamente como consecuencia de la crisis, pero se recupera dentro de pocos años, en concordancia con el comercio exterior de Argentina en general, superando ya en el año 2004 el máximo nivel, previo de la crisis (alcanzado en 1998).

En general – al analizar las tendencias de los RCA industriales de Argentina en su relación con China – se puede constatar, que la pauta actual con ventaja en recursos naturales y en cuanto a los productos industriales la regla “mayor insumo de tecnología, menor RCA” estaba marcada desde el inicio del periodo discutido pero se ha ido profundizando. La ventaja en los productos primarios es hoy mucho mayor (5,0 versus 2,0) los productos de alta tecnología muestran la tendencia exactamente inversa (de -2,0 hacia -5,0) desde 1993.

Cuadro 13: El RCA de Argentina 1990-2008

Fuente: Cálculos propios. Base de datos CEPAL 2009

La dinámica del RCA de Argentina muestra por ende un aumento de competitividad solamente en el ámbito de productos primarios. Es remarcable que este proceso se dio en gran medida durante los años 1995-2000, justo antes de la crisis, cuando el peso argentino era sobre evaluado.

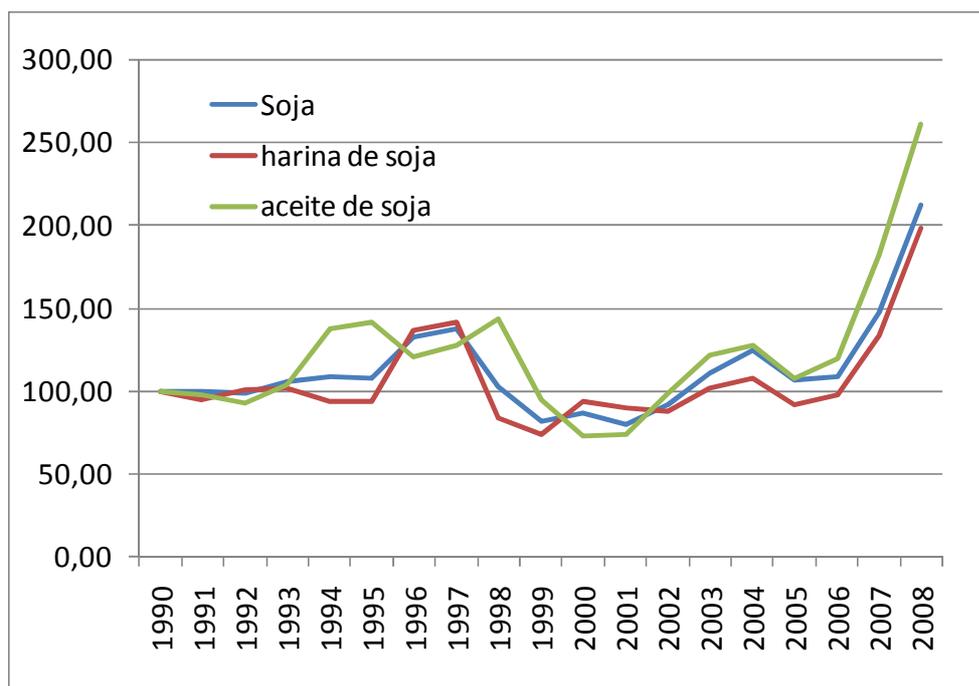
Se puede observar además que decrece lentamente la ventaja competitiva en el campo de los productos industriales basados en recursos naturales. La competitividad existente al inicio de los noventa se ha reducido paulatinamente y se perdió casi completamente. Destaca el comportamiento fuera de la tendencia en los años de crisis.

Una falta de competitividad sostenida de la industria argentina en su relación con China se observa en el ámbito de los productos de baja tecnología. En el comercio con estos productos se observa un posible efecto de la devaluación del peso argentino en el año 2002; efecto que se perdió dentro de un año, presentando hoy un nivel de RCA inferior del nivel durante los años 1990.

Las tendencias de la competitividad de los productos argentinos de mediana y alta tecnología son las más negativas y además a parten de un bajo nivel. Hay variaciones en algunos años, pero la tendencia general de todo el periodo es marcada.

En general se puede destacar el comportamiento fuera de la tendencia general de los años 2001 y sobre todo 2002 – debido a la devaluación del peso los precios de productos argentinos decayeron en el mercado internacional (calculado en dólares) lo que mejora a corto plazo la competitividad. Esto explicaría en parte la mejora de los productos más sensibles en cuanto a precios (bienes de baja y mediana tecnología). Sin embargo, la mejora de competitividad se perdió muy rápidamente y la situación de 2008 empeoró considerando la de 1999.

Cuadro 14: Índice de Precio de Soja en los puertos argentinos de embarcación (1990=100; fob)



Fuente: elaboración propia en base de LÓPEZ / RAMOS 2009: 113.

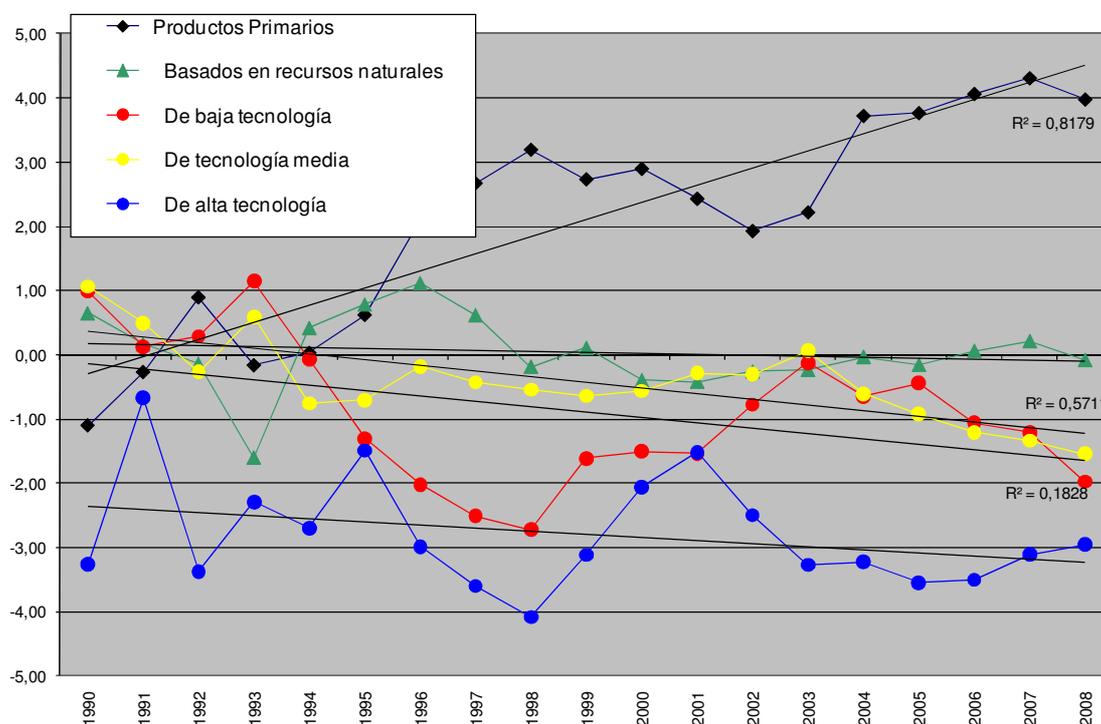
El índice de precio de soja (al momento de embarcación en Argentina) demuestra como en el contexto de la crisis (a partir de 2002) se observa un aumento de precios que favoreció el papel que jugaban los ingresos de este negocio. Además demuestra un aumento extremadamente rápido en los últimos tres años (duplicando en 2008 los precios del año 2005).

Como fue anteriormente mostrado en el **caso de Brasil** se registró en el contexto de inestabilidad monetaria (hasta la introducción del Real en 1994) un superávit brasileño en el comercio con China hasta 1995, seguido por un déficit entre 1996 y 2000. Sin embargo esto se suscitó sobre un bajo nivel de importancia respecto al comercio con China. Hasta 1995 menos del 1% de las importaciones de la economía en Brasil provenían de China. En los 10 años siguientes esta participación creció rápidamente alcanzando un 7% en el año 2005, teniendo en términos nominales (en Dólares) un nivel 12 veces superior al nivel de 1995.

Es relevante recordar estos antecedentes a la hora de discutir las tendencias de los RCA (cuadro 14). El período hasta 1995 demuestra valores muy inestables, que no permiten la identificación de tendencias y se explican por el bajo nivel absoluto. El crecimiento del comercio exterior con China fue sostenido durante los primeros años sobre todo por un rápido crecimiento de la participación china en la importación brasileña tanto de productos de baja como de alta tecnología reflejado en la baja competitividad de la industria brasileña en relación con China en este rubro. Como resultado de este crecimiento se observa en el año 1998 una estructura de diferencias muy pronunciadas con ventajas claras en productos primarios, y desventajas marcadas en los productos industriales tanto de alta como de baja tecnología.

Lo más notable es la fase de mejoramiento de la competitividad de los productos industriales brasileños durante un periodo de cinco años (1998-2003), en el caso de los productos de alta tecnología tres años (1998-2001) y el rápido aumento del superávit brasileño (2001 hasta 2003) basado en una duplicación de sus exportaciones en un solo año en cual participaron todos los sectores.

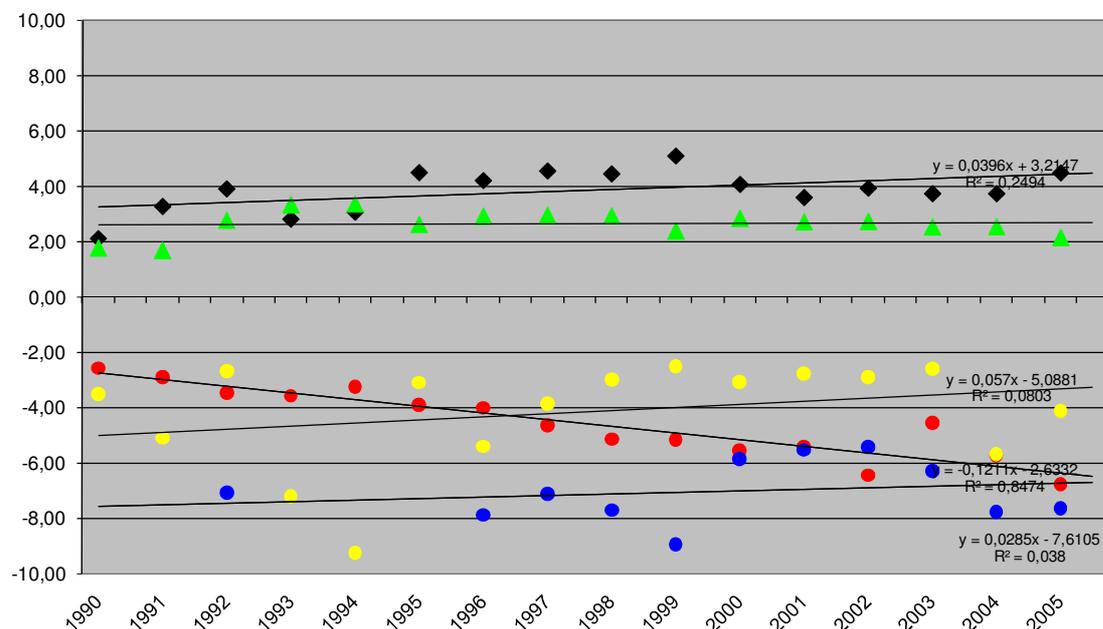
Aún así las mejoras de RCA en los tres tipos de productos industriales se han vuelto a perder durante los últimos años y en 2005 el RCA muestra nuevamente diferencias muy pronunciadas, con una clara ventaja en productos primarios, y amplia desventaja en productos industriales de baja como también de alta tecnología. El superávit de los años 2005-2007, en consecuencia, se explica sobre todo por la exportación de productos primarios (soja, mineral de hierro entre otros). Como una de las opciones estratégicas para la industria brasileña de posicionarse internacionalmente en el comercio con China ha sido identificado la exportación de acero debido a la demanda china rápidamente creciente (LEHMANN 2006). Esto corresponde a bienes industriales basados en recursos naturales, ámbito en cual Brasil muestra un RCA rodeando el valor 0.

Cuadro 15: El RCA de Brasil 1990-2008

Fuente: Cálculos propios. Base de datos CEPAL 2009

En conclusión se puede observar en el caso de Brasil a largo plazo también una única tendencia positiva: aumento marcado del RCA de los productos primarios, aunque interrumpido en el período 1998-2003. Los productos industriales basados en recursos naturales mantienen un valor en torno del "0" mientras los demás productos registran una tendencia en general negativa de sus RCA, aunque hubo un periodo de recuperación de la competitividad de la industria en el periodo 1998-2001 respectivamente 1998-2003.

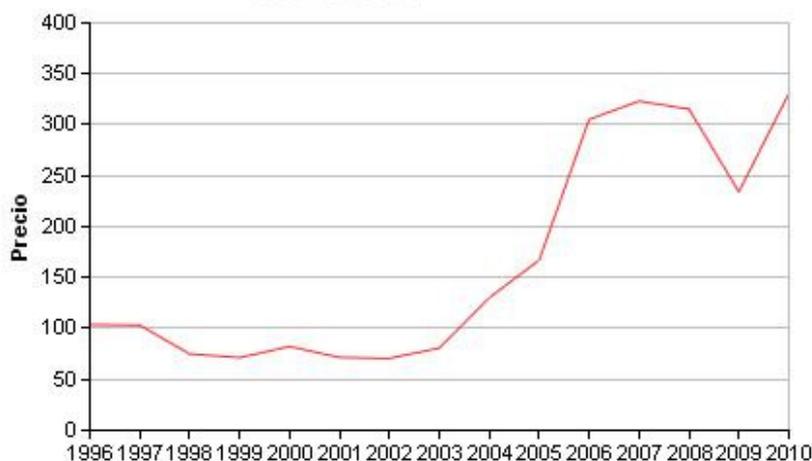
La exportación del cobre presenta el elemento principal estructural, responsable para la mayoría de las tendencias observadas en el comercio chileno con China. Las pautas del RCA muestran escaso nivel de variaciones en el transcurso de los veinte años en cuestión. Solo la amplia ventaja en recursos naturales muestra un leve aumento ya que por otra parte el elevado RCA de los productos industriales basados en recursos naturales se sostiene. Al otro lado los productos industriales muestran todos un RCA muy negativo. En el caso de los productos industriales de baja tecnología se registra además una sostenida reducción del RCA, pero si es necesario destacar tendencias no se puede omitir la profunda pérdida de competitividad de productos de baja tecnología.

Cuadro 16: El RCA de Chile 1990-2005

Fuente: Cálculos propios. Base de datos CEPAL 2009

La concentración de la exportación en pocos productos es notoria: mientras la exportación chilena a China registra aproximadamente unos 400 productos, desde China se importan más que 4.400 productos diferentes a Chile (PROCHILE, 2007-2009). En cuanto a la importancia de los productos respectivos destaca la supremacía de productos primarios, los cuales suman 95% de las exportaciones del 2009 a China. Esta característica general del comercio exterior de Chile es conocida y muy frecuentemente discutida, sin embargo sigue altamente vigente y se pueden hacer referencias tanto a su sustentabilidad como a los auges y crisis anteriores relacionados con la exportación de materia prima y los precios globales (BARTON 2009: 274). Además es necesario destacar como en el caso del comercio con China se esta profundizando esta característica estructural.

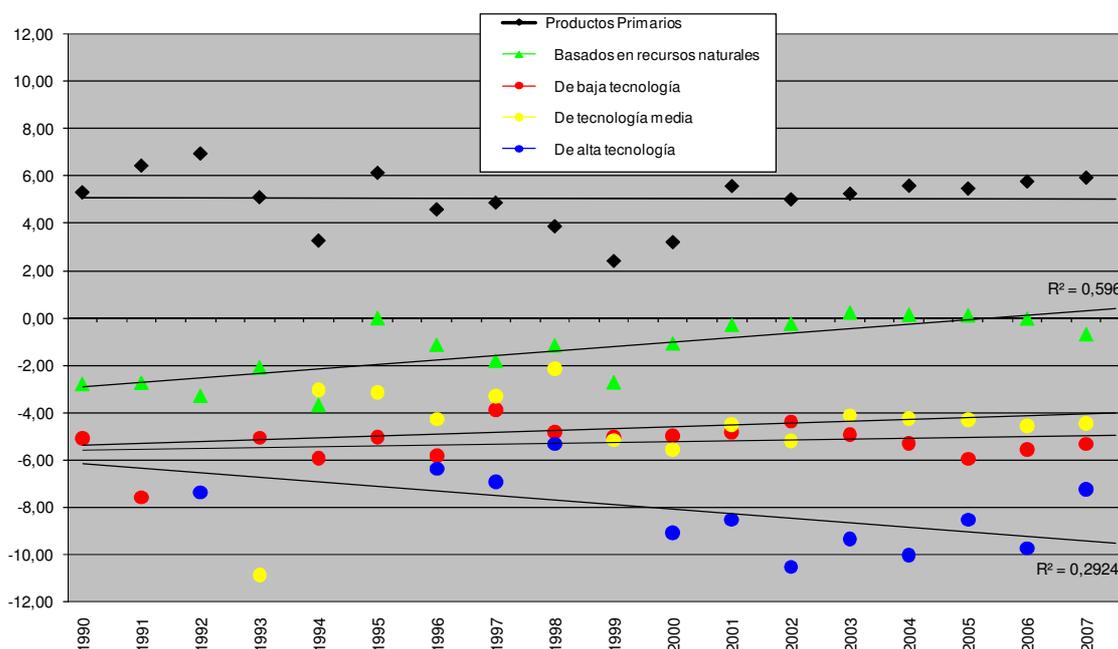
En términos estratégicos la dependencia del cobre como recurso estratégico (más del 80% de las exportaciones chilenas a China están ligadas a la minería), genera también una dependencia de los precios del mercado mundial en materias primas. Se puede apreciar en el Cuadro 17 que el rápido aumento del superávit comercial con China y el RCA muy favorable en el ámbito de la materia prima se explica parcialmente por la fase de muy alto precio del cobre en el mercado internacional, alcanzando en 2006 un valor más de tres veces mayor al precio del periodo 1995-2003.

Cuadro 17: Precio de Cobre nominal (c/libra)

Fuente: COCHILCO 2010,

La condición de competitividad del **Perú** en el comercio con China es similar a la anteriormente descrita para el caso de Chile, lo que se explica sobre todo por la semejanza de la estructura de tipos de productos que los dos países ofrecen. Un RCA constantemente alto presenta solamente la categoría de los productos primarios. Los principales productos peruanos que se vendieron al mercado chino fueron los minerales de cobre, harina de pescado y minerales de plomo.

En cuanto a la tendencia dinámica se destaca el aumento de competitividad en productos industriales basado en recursos naturales. Sin embargo cabe mencionar que el peso de estos productos en la exportación hacia china es menor que en la exportación global.

Cuadro 18: El RCA de Perú 1990-2007

Fuente: Cálculos propios. Base de datos CEPAL 2009

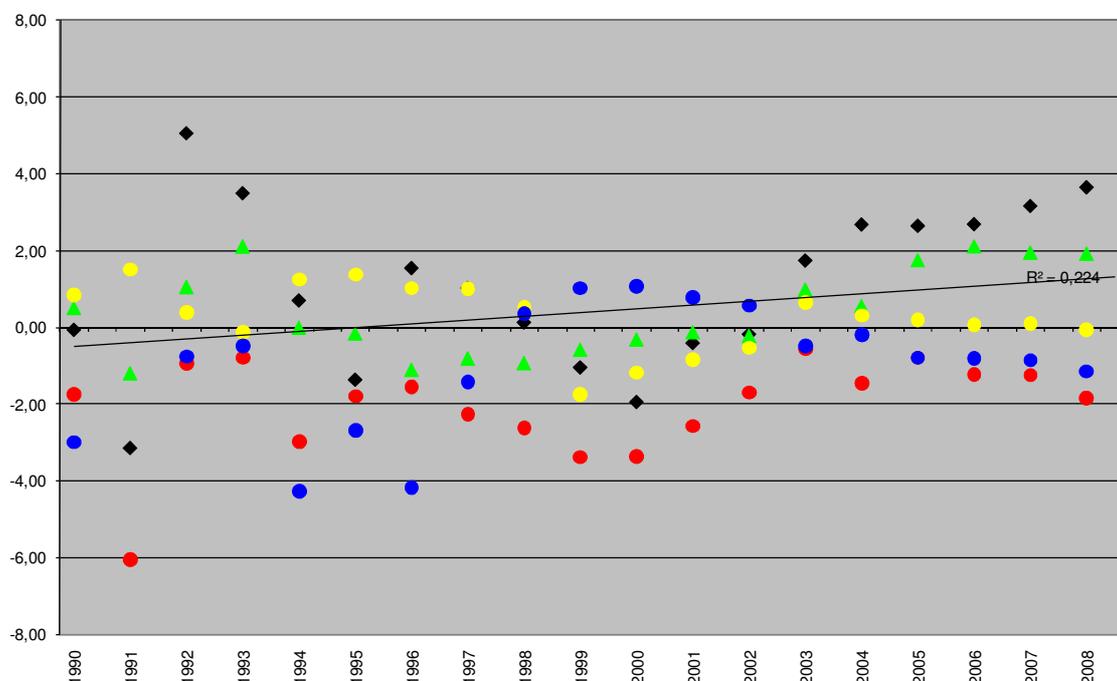
Pasando al último caso **mexicano** se puede constatar que la dinámica del RCA no logra perpetuar tendencias que presenten un mayor grado de estabilidad en el tiempo. Después de la crisis 1995-1996 se ve muy inestable, desarrollando variaciones fuertes a corto plazo. A partir del 2000 se puede visualizar una cierta mejora de la competitividad de productos primarios e industriales basados en recursos naturales. Al año siguiente los productos de alta tecnología perdieron su competitividad y el valor se volvió negativo. La tendencia positiva, vale decir, la mejora a partir del bajo nivel, ocurre en los sectores de baja y mediana tecnología frenándose y perdiéndose sucesivamente desde el año 2004.

Otro aspecto importante del creciente flujo comercial mexicano con China es la constatación de determinados conflictos de interés comercial. México fue el último país que aceptó el acceso de la RP China a la OMC, debido a la amenaza que las exportaciones chinas representan para la industria mexicana tanto en su propio mercado pero fundamentalmente sobre el mercado estadounidense, principal destino extranjero de los productos mexicanos exportados. Se analizó recientemente la situación de competencia de productos mexicanos y chinos en Estados Unidos aplicando el criterio de similitud de las exportaciones (DUSSEL PETERS 2009).

En un modelo de la OECD estimando los efectos del acceso de China a la OMC en la economía y el bienestar de los países OECD se pronosticó un efecto negativo sobre México mientras la mayoría de los países esperaban efectos positivos (GREEN et al 2006: 44-46). Por ello, no es de

sorprender que países como México, Argentina y Brasil durante las últimas dos décadas hayan iniciado la mayor cantidad de medidas contra-dumping hacia la RP China (LEHMANN 2006).

Cuadro 19: El RCA de México 1990-2008



Fuente: Cálculos propios. Base de datos CEPAL 2009

Después del ingreso de China a la OMC México ha iniciado varias iniciativas para diversificar los lazos con la economía china y fomentar las actividades de empresas mexicanas en el país asiático (NAVEJAS 2006: 166). A pesar de esto la tendencia general se ha mantenido. El siguiente resumen, formulado en 2006 sigue vigente: “México tiene que lidiar con un comercio bilateral que muestra un patrón deficitario, estructural y permanente, en forma de palillos chinos abiertos: cuantos más intercambios, mayor déficit comercial” (NAVEJAS 2006: 167).

3.3 Integración regional y relaciones bilaterales con China

Las cifras descritas en los capítulos anteriores demuestran claramente que la demanda proveniente de China ha sido fundamental en el aumento de las exportaciones primarias y, en cuanto a los efectos no esperados, la consolidación de la desventaja en el sector de alta tecnología para la región. Ahora bien, frente a esta tendencia cabe lugar preguntarse ¿Cuál podría ser una respuesta estratégica latinoamericana que reflexione posibilidades a partir del flujo comercial? Actualmente parece que prácticamente no existe una estrategia latinoamericana propiamente tal. En general, los acuerdos multilaterales importantes relativos al

comercio internacional, tales como el MERCOSUR han establecido una disposición al diálogo pero sin mayores definiciones comerciales. Aún no existe una multilateral que posicione los intereses de América Latina en la relación con China.

Una posible explicación a esta limitante – ya que negociar de país latinoamericano a China es simplemente asimétrico – es que hoy en día existen diferentes posturas políticas y económicas² en la región que difieren de una proyección comercial única con la RP China. A partir de este escenario se sitúa un florido número de relaciones bilaterales a las cuales China establece principalmente dos rutas diplomáticas: Tratados de Libre Comercio y Acuerdos de Cooperación Tecnológica. La primera se puede entender desde una clásica lógica de mercado apuntando hacia una desregulación del tráfico comercial y la segunda se relaciona más allá de su afán tecnológico con llegada de IED desde China y una exploración de recursos naturales. Un aspecto interesante es que si bien la fórmula es distinta el objetivo es el mismo: asegurar una dotación importante de recursos naturales de importancia estratégica como también el acceso a mercados para la venta de productos industriales de China. Por ejemplo a Gobiernos como Cuba (2004) y Bolivia (2009) se ponen en rueda acuerdos de cooperación tecnológica principalmente para la exploración de recursos energéticos mientras que para Gobiernos como Chile (2005) y Perú (2009) establece tratados de libre comercio fortificando la compra de productos primarios, tales como el cobre. Algunos autores reclaman la alianza política y estratégica Sur-Sur entre América Latina y China basado en la idea de una semejanza de sus intereses y la contradicción de estos intereses con los del “Norte” y se constata que las iniciativas de cooperación entre Brasil y China se pueden interpretar en esta forma (ALTEMANI DE OLIVEIRA 2006).

En complementariedad a este flujo bilateral, tampoco China se resta de las posibles instancias de diálogo multilateral de la región. Dentro del Grupo de Río, presenta la condición de observadora, al igual que en la Asociación Latinoamérica de Integración (ALADI) y la Organización de Estados Americanos (OEA). Por otra parte, también es miembro extraregional del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), además de ser protagonista del Foro de Cooperación América Latina – Asia del Este (FOCALAE). Estos antecedentes grafican la importancia diplomática en su función de actor para América Latina.

En cuanto a la afiliación a instituciones supranacionales la RP China ha seguido un camino marcado más bien por una orientación hacia adentro, combinado con la participación sucesiva en el FMI (1979) y el muy frecuentemente comentado acceso a la OMC (2001). En términos estratégicos interviene un elemento simbólico, el reconocimiento de la RP China como un país con condición de libre mercado, lo que se manifiesta en los tratados. No es pequeño el debate que circunda el paradigma socio-económico chino y su peculiar forma compatibilizar su

² El economista argentino Claudio Katz define estos como diferentes “estadios de neoliberalismo” y los clasifica en neoliberalismo ortodoxo, liberalismo social, neodesarrollismo y reformismo redistributivo.

proyección comunista ante su innegable y avasallador despegue económico relacionado con elementos de libre mercado.

También es de relevancia el ingreso de China al Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico APEC en 1991 (MONETA 2006: 149). Sin embargo como reacción a la crisis financiera asiática en 1997 se consolidó el conjunto de países ASEAN +3 incluyendo los diez miembros tradicionales de ASEAN³ mas los países del este asiático Japón, Corea del sur y la RP China. De mayor importancia que la integración institucional es la integración funcional económica tanto de los mercados de venta como las cadenas de producción que operan en una base supranacional. Esta integración funcional se expresa en la alta importancia de estos países en la estructura espacial del comercio exterior de China. Algunos autores identifican como conclusión un “nuevo regionalismo económico”, liderado en gran medida por China (SÁNCHEZ 2007: 676)

En consecuencia, volviendo a la pregunta por una estrategia latinoamericana que reflexione posibilidades a partir del flujo comercial con China se puede constatar que no existe una estrategia comercial común. Por esta misma razón se establece un nutrido número de relaciones bilaterales que genéricamente no van más allá del indudable interés por insertarse dentro del mercado asiático. Al otro lado de la vereda, China establece su agenda latinoamericana principalmente definida por la posición estratégica sobre recursos energéticos y el aprovisionamiento de una importante dotación de otras materias primas funcionales para consolidar su crecimiento. Además en la formulación de las relaciones bilaterales con América Latina hay una clara asignación de roles y nivel de asociación a los diferentes países (BARTON 2009: 233). En esta constatación es que se tensiona la “alianza sur-sur” y se posiciona el debate en torno a la fuerte carga asimétrica que sostiene a ambas economías.

³ Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam.

3.4 Posibles efectos: proponiendo una agenda de investigación

El documento finaliza planteando posibilidades y propuestas para futuras investigaciones que puedan develar con mayor profundidad dicho proceso ya que aún existen grandes interrogantes frente a la problemática descrita. Se hace fundamental la construcción de un debate académico capaz de orientar y proveer conocimiento no solo para los actores públicos y privados, sino que también estimular el análisis de los efectos que ha traído a América Latina esta relación comercial. De ahí es que presentamos estas rutas aproximativas que sin duda deberán multiplicarse y con ello formar una mayor profundización del análisis de la relación comercial entre América Latina y la RP China.

El éxito para cualquier economía se mide no solamente al valor de los bienes y servicios producidos sino también en función de su capacidad de disponer de puestos de trabajo. Relacionado con el conocido y discutido aumento rápido del intercambio comercial

Analizar los impactos en el empleo industrial y en las actividades agrícolas en los países latinoamericanos

entre América Latina y la RP China se podría esperar que dicho flujo se traduzca en un aumento de las plazas laborales. Sin embargo, paralelo a este proceso varios países latinoamericanos han experimentado altas tasas de desempleo. Una pregunta a responder es la cuantificación de la relación del comercio exterior con China con la dinámica de las cifras de cesantía. Este análisis podría centrarse en la identificación de la importancia laboral (y su dinámica) de aquellos sectores industriales que se han visto confrontados con pérdidas de competitividad durante las últimas dos décadas, contrastando estos con el desarrollo del mercado laboral en sectores competitivos. Una propuesta para una cuantificación se encuentra en un estudio reciente el cual identifica y cuantifica amplias pérdidas de puestos laborales como resultado neto del comercio de Brasil y Argentina con la RP China dentro del periodo 1998-2005 (SASLAVSKY / ROZEMBERG 2009: 198; LOPEZ / RAMOS 2009: 124). En otro contexto se señalaba que la economía mexicana había sido la más afectada por el crecimiento de la exportación china a la región latinoamericana, perdiendo dentro de solamente cuatro años (2000-2003) aproximadamente 400.000 empleos (CARRILLO, 2007).

Un segundo tema tiene relación con la IED desde China den América Latina debido a que el efecto directo que tiene la inversión extranjera sobre el comercio bilateral es complejo y difiere según la motivación del

Monitorear la inversión extranjera directa china en AL y discutir sus efectos en el comercio

inversionista y por ende la actividad de la entidad en el país que recibe la inversión. Por ejemplo se espera en general que inversiones que buscan acceso a recursos naturales típicamente aumenten la exportación del país de destino (por ejemplo en AL) de la inversión hacia su país de origen (por ejemplo RP China). Inversiones motivadas por el acceso a mercados nuevos en

cambio tienen efectos ambiguos: Aunque la producción en la sucursal local de la empresa extranjera puede sustituir antiguos flujos de comercio entre los dos países, se espera que genere a la vez un aumento del comercio con los insumos que dicha producción en el país de destino necesita y la sucursal sigue comprando estos insumos en su país de origen. Por lo tanto se puede esperar un aumento de la importación desde China relacionada con inversión china en el sector industrial en América Latina.

Con respecto a la Inversión extranjera directa de China en América Latina existe alguna evidencia para Brasil y Argentina que sugiere la relevancia del motivo de búsqueda de mercado pero se requiere más análisis profundo de estos flujos (SASLAVSKY / ROZEMBERG 2009: 218, LOPEZ / RAMOS 2009: 138). El bajo nivel de inversiones latinoamericanas en China abre además la pregunta por la necesidad de una presencia como inversionista en China para tener la opción de diversificar la estructura de exportaciones.

Durante estas últimas décadas se han profundizado los niveles intercambio comercial entre ALC y la RP China situando un número de tratados de libre mercado y cooperación tecnológica que deberían

Discutir los conceptos de “Asimetría productiva” o “complementariedad comercial” en la relación Sur-Sur

condicionar ciertos principios de integración entre ambas economías. Sin embargo, la competitividad latinoamericana se concentra en la extracción de productos primarios e industriales basados en recursos naturales mientras que la competitividad china se enmarca dentro de productos de mayor tecnología lo que finalmente devela un fuerte grado de asimetría productiva entre ambas partes. Aún constatada esta situación dentro del discurso diplomático chino el intercambio comercial desarrollado con ALC se define como una Asociación de Cooperación Integral desde principios de igualdad, beneficio recíproco y desarrollo compartido (PING, 2009). Por tanto, cabe la necesidad de formular hasta que medida se puede dimensionar el beneficio recíproco de la “complementariedad comercial”.

Por último, como ya se ha señalado anteriormente, la fuerte demanda china por sobre materias latinoamericanas ha traído consigo una intensificación de la producción de estos productos. Este hecho ha significado la configuración de nuevos procesos

Realizar un cambio de escala en el análisis de los impactos territoriales y los nuevos paisajes relacionados con la estructura comercial

territoriales y la configuración de nuevos paisajes latinoamericanos. Tal es el caso de la soja que para el caso argentino representa el 65% de la tierra cultivable y la fuerte explotación de cobre.

4. Síntesis

El acontecer económico global indica que China tiene un sitio clave dentro del trazado de capitales mundiales. El promedio de crecimiento económico anual de 9,8% desde el inicio de las reformas (1979-2009), ha posicionado al gigante asiático como el “taller del mundo” y se proyecta una participación china de 15% en la producción mundial al 2020. Para entender este desarrollo se debe considerar que hace más de 30 años Deng Xiaoping respaldado por la mayor parte del PC chino encabezó un experimento para implementar en forma sucesiva distintos elementos de liberalización económica, llamado posteriormente “*economía socialista de mercado*”. Hoy en día el experimento pasó a ser el cuerpo fundamental del modelo económico chino consagrando una liberalización económica que lo ha puesto en la categoría de actor mundial de mayor importancia y economía emergente a la vez.

En esta posición la RP China se inserta comercial y estratégicamente en América Latina. El presente trabajo estableció un análisis de la estructura comercial bilateral basado en el clásico teorema de *Heckscher-Ohlin* que apunta a la explicación de las diferencias comerciales en términos de competitividad basado en el uso intensivo del factor de cual dicho país dispone en abundancia. Una tesis complementaria es la *nueva división internacional del trabajo* cuyo elemento central postula una concentración de trabajo altamente calificado, funciones de comanda y gestión, mayor renta y valor agregado en los países desarrollados, mientras que el trabajo de baja calificación se “exporta”. En consecuencia, para operativizar dichas premisas teóricas se trabajó con un indicador de competitividad RCA (Revealed Comparative Advantage) analizando la relación bilateral ocupando una clasificación de los sectores industriales según el nivel tecnológico propuesta por la CEPAL (CEPAL 2009; LALL, 2000).

El resultado más destacable es que se evidenció una muy baja competitividad industrial de los países de América Latina en general, la que además tiende a empeorarse hacia aquellos productos de mayor intensidad tecnológica. Más aun el RCA industrial en el comercio con China está disminuyendo, lo que valida que los países de América Latina sufren de una sostenida pérdida de competitividad industrial en relación con la RP China.

Dado las diferencias económicas en el continente no existe una estrategia comercial latinoamericana para el negocio con China, o dicho de otra forma en América Latina no se creó una agenda para China lo que se traduce a que florezcan diversas relaciones bilaterales que genéricamente no van más allá del interés por insertarse en el mercado asiático. Contrario a este proceso, China define y profundiza aparentemente una agenda latinoamericana caracterizada principalmente por la posición estratégica sobre recursos energéticos y la adjudicación de una importante dotación de materias primas funcionales para consolidar su crecimiento. Por ello, cabe la necesidad de cuestionar cuales son las dimensiones económicas y sociales de este voluptuoso flujo comercial en términos de la continuidad del patrón comercial

considerando que la “alianza sur-sur” que se difunde por dicha dualidad diplomática (RP China y AL) desconoce la fuerte carga asimétrica que sostiene a ambas economías.

En este escenario el documento finaliza planteando ciertas posibilidades para futuras investigaciones que puedan develar con mayor profundidad dicho proceso ya que aún existen grandes interrogantes frente a la problemática descrita. Se hace fundamental la construcción de un debate capaz de orientar no solo el devenir de los grandes actores públicos y privados de dicho debate, sino que también estimular la dimensión de los efectos que ha traído a América Latina este inexorable flujo comercial. De ahí también es que presentamos estas rutas aproximativas que sin duda deberán multiplicarse y con ello formar una mayor profundización del modelo comercial entre América Latina y la RP China. La agenda de investigación se articuló en cuatro elementos: (1) Impactos en el empleo. (2) “Asimetría productiva” o “complementariedad comercial” en la relación Sur-Sur. (3) Inversión extranjera directa de China en AL y sus efectos en el comercio. (4) Cambio de escala en el análisis de los impactos territoriales y los nuevos paisajes relacionados con la estructura comercial.

Bibliografía

- ALTEMANI DE OLIVEIRA, H. (2006): As perspectivas de cooperação Sul-Sul no relacionamento Brasil-China. En: Nueva Sociedad 203.
- AMIUNE, J. (2010): La relación China – Argentina: desafíos y oportunidades. En: http://www.mercosurnoticias.com/index.php?option=com_content&task=view&id=37018&Itemid=30.
- BÁRCENA, A. y ROSALES, O. (2010): La República Popular de China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. ECLAC, Santiago de Chile.
- BARTON, J. R. (2009): The Chilean Case. En: R. Jenkins y E. Dussels Peters (ed.): China and Latin America. Economic relations in the twenty-first century. die studies 49: 227-283.
- BIELSCHOWSKY, R. (1998): Evolución de las ideas de la CEPAL. En: Revista de CEPAL. Número Extraordinario: CEPAL Cincuenta Años: 21-45.
- BONVIN, J. (1998): China as a Leading Pacific Economy. OECD Technical Paper Nr. 89. URL: <http://www.oecd.org/dev/Publication/tp/tp89.pdf>.
- CARRILLO, J. (2007): Exportaciones mexicanas y el reto de China. La industria de la televisión ¿amenaza u oportunidad? En: http://octi.guanajuato.gob.mx/octigto/formularios/ideasConcyteg/Archivos/05022006_EXPORTACIONES_MEXICANAS_RETO_CHINA.pdf.
- CEPAL (2009): Panorama de la inserción internacional de América latina y el Caribe. Acceso a banco de datos en línea. CEPAL División de Comercio Internacional e Integración. http://www.eclac.org/Comercio/paninsal/Anexo2008_2009/espanol/cuadroestadisticos.htm.
- CEPAL (2009b): El Arco del Pacífico Latinoamericano después de la crisis. Desafíos y propuestas. Santiago de Chile.
- CHEN SHIUH-SHEN (2008): Local responses to globalization in china: a territorial restructuring process perspective. In: Pacific Economic Review. 13(4): 492–517
- COCHILCO Comisión Chilena del Cobre (2010): http://www.cochilco.cl/productos/grafico_ingreso.asp?tipo_metal=1
- CORREA LÓPEZ, G. Y GONZÁLEZ GARCÍA, J. (2006): La inversión extranjera directa: China como competidor y socio estratégico.
- DE BOURBON, T. (2009): La crisis vista desde China. En: Edición chilena del Le Monde Diplomatique, Junio.
- DUNNING, J. H. (1988): The eclectic paradigm of international production: A restatement and some possible extensions. Journal of International Business Studies 19 (1): 1-31.

- DUSSELS PETERS, E. (2009): The Mexican Case. En: R. Jenkins y E. Dussels Peters (ed.): China and Latin America. Economic relations in the twenty-first century. *die studies* 49: 285-393.
- FAZIO, H; PARADA, M. (2010): 2009: La gran recesión. En *Revista Análisis*. Departamento de Sociología. Universidad de Chile.
- FROBEL, J.; HEINRICHS, J.; KREYE, O. (1982): *The New International Division of Labour*. Cambridge: University Press.
- GALLAGHER, K. P. (2008): The Global Financial Crisis and Foreign Direct Investment in Latin America. En: FLACSO Argentina Serie BRIEF 44.
- GOBIERNO DE CHILE, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (2009): Relaciones económicas entre Chile y China: Evaluación a tres años del TLC.
- GREENE, M.; DIHEL, N.; KOWALSKI, P. Y D. LIPPOLDT (2006): China's trade and growth: impact on selected OECD Countries. OECD Trade Policy Working Paper No. 44.
- HAAS, H.-D., REHNER, J., ZADEMACH, H.-M. (2008): Produktpiraterie, Plagiate und geistiges Eigentum in China. En: *Geographische Rundschau* 60 (5): 20-26.
- HAN, S. SH. Y C. W. PANELL (1999): The Geography of Privatization in China, 1978-1996. In: *Economic Geography*: 272-296.
- HAYTER, R. Y S. SH. HAN (1998): Reflections on China's open policy towards Foreign Direct Investment. In: *Regional Studies* 32: 1-16.
- HEBEL, J. Y SCHUCHER, G. (2006): The Emergence of a New 'Socialist' Market Labour Regime in China
- HOEKMAN, B.; MASKUS, K.E. Y SAGGI, K. (2005): Transfer of Technology to Developing Countries: Unilateral and Multilateral Policy Options. En: *World Development* 33 (10): 1587-1602.
- HUNG, H.F. (2010): China, ¿la criada de Estados Unidos? El dilema de la RPCCh en la crisis global. En: *New Left Review* 60: 5-24.
- JENKINS, R. (2009): The Latin American case. En: R. Jenkins y E. Dussels Peters (ed.): China and Latin America. Economic relations in the twenty-first century. *die studies* 49: 21-63.
- KATZ, C. (2010): Latinoamérica III: Variedad de políticas económicas. http://www.archivochile.com/Debate/crisis_08_09/crisis00248.pdf
- LALL, S. (2000): The technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-98. En: *Oxford Development Studies* 28(3): 337-69.
- LEHMANN V. (2006): Dynamisches Wachstum. Die Wirtschaftsbeziehungen Chinas zu Brasilien, Argentinien und Chile. *ila* 298. <http://www.ila-web.de/artikel/ila298/wachstum.htm>
- LEÓN-MANRÍQUEZ, J.L. (2006): China-América Latina: una relación económica diferenciada. En: *Nueva Sociedad* 203: 28-47,

- LEW, R. (2005): Los riesgos de conciliar socialismo y mercado. En: ¿Es posible combinar socialismo y mercado? China. El despertar de la megapotencia y sus repercusiones para el mundo. Selección de artículos de Le Monde Diplomatique, Santiago, Aún Creemos en los Sueños.
- LÓPEZ, A. Y D. RAMOS (2009): The Argentine Case. En: R. Jenkins y E. Dussels Peters (ed.): China and Latin America. Economic relations in the twenty-first century. *die studies* 49: 65-157.
- MONETA, C. (2006): Los escenarios de China en Asia-Pacífico. Reflexiones para el Mercosur. En: *nueva sociedad* 203: 148-159.
- NAVEJAS, F. H. (2006): China en el norte de América: la relación con México y Estados Unidos En: *nueva sociedad* 203: 160-170.
- PING, Ch. (2009): La Economía de China y sus relaciones con América Latina y el Caribe. En: Reuniones Regionales sobre las Relaciones Económicas Externas entre la República Popular China, la República de la India y la Federación de Rusia con los países de América Latina y el Caribe. Caracas, Venezuela. 20, 21 y 22 de Julio.
- PIORE, M. Y SABEL, C. (1986): The second industrial divide. Possibilities For Prosperity.
- Romalis, J. (2004): Factor Proporritions and the Structure od Commodity Trade. En: *American Economic Review* 94 (1); 67-97.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, A. (2005): La nueva Geografía de las regiones emergentes de Asia Pacífico: la apertura del mercado y la inversión extranjera directa. En: *Revista de Geografía Norte Grande* 34: 19-38.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, A. (2007): La apertura económica regional de China en Asia Pacifico. *Estudios Geográficos* 68: 653-678.
- SÁNCHEZ, J.-E. (1992): Comentarios a la división espacial del trabajo y de la producción. En: *Scripta Vetera*. En: Edición electrónica de trabajos publicados sobre geografía y ciencias sociales. <http://www.ub.es/geocrit/sv-28.htm> .
- SASLAVSKY, D. Y R. ROZEMBERG (2009): The Brazilian Case. En: R. Jenkins y E. Dussels Peters (ed.): China and Latin America. Economic relations in the twenty-first century. *die studies* 49: 159-226.
- TRINH, T., VOSS, S., DYCK, S. (2006). China's commodity hunger. DB Research. Current Issues, 13. June 2006. Frankfurt am Main.
- UNCTAD (2006): World Investment Report 2006. FDI from Developing and Transition Economies: Implications for Development.
- UTKULU, UTKU and DILEK SEYMEN (2004): Revealed Comparative Advantage and Competitiveness: Evidence for Turkey vis-à-vis the EU/15. Paper presented at the European Trade Study Group 6th Annual Conference, ETSG 2004, Nottingham, September 2004
- WARDE, I. (2005): La suerte del dólar se juega en Pekín. En: Edición chilena del Le Monde Diplomatique. Marzo 2005.

- WEI Y., X. LIU, D. PARKER, K. VAIDYA (1998): The Regional Distribution of Foreign Direct Investment in China. In: *Regional Studies* 33(9): 857-867.
- WEINERT G. (2005): Konjunkturschlaglicht: Wechselkurspolitik in China. En: *Wirtschaftsdienst* 2005 (9): 603-604.
- WILLIAMSON, J. (2000): What Should the World Bank Think about the Washington Consensus? En: *World Bank Research Observer* 15 (2): 251-264.
- ZHANG, WEI-WEI (2009): Ocho ideas tras el éxito de China. En: *La Nación*; Lunes, 5 de octubre de 2009.
- WERNECK, T. (1998): *Deutsche Direktinvestitionen in den USA*. (= *Wirtschaft & Raum* 1). Munich.
- WORLD BANK DATABASE (2010): *World Development Indicators & World Development Finance*. <http://databank.worldbank.org/ddp/home.do?Step=1&id=4>
- YING L. G. (1999): China's Changing Regional Disparities during the Reform Period. En: *Economic Geography* 75 (1): 59-70.
- YU, R. CAI, J. Y LEUNG, PS. (2009): The normalized revealed comparative advantage index. En: *Annals of Regional Science* 43: 267-282.
- ZHAO X.B. Y S.P. TONG (2000): Unequal Economic Development in China: Spatial Disparities and Regional Policy Reconsideration, 1985-1995. En: *Regional Studies* 34(6): 549-561.